

matasejún

NÚMERO 7
OTOÑO 2024



Asociación de
MATASEJÚN

VISITA VALDELAVILLA
Y QUÉDATE A COMER
EN NUESTRO
RESTAURANTE



HAZ TU RESERVA:

T. 673 63 98 07

www.valdelavilla.es



Valdelavilla



DIEGO CASTILLO JIMÉNEZ

ABOGADO

DESPACHO MULTIDISCIPLINAR

Abogado 2396 del ICAR

c/Antonio Machado, 26 - 2ºB • 26500 Calahorra (La Rioja)

Tfno. 941 145 426 - Móvil 630 463 756

Email: diego@castillojimenezabogado.es

www.castillojimenezabogado.es



PORQUE LA SALUD ES IMPORTANTE

FARMACIA DE SAN PEDRO MANRIQUE

Plaza Mariscal de Gante, nº 10. Teléfono: 975 381 003

¡COMPROMETIDOS CON EL MEDIO RURAL!



EMBUTIDOS De Pablo

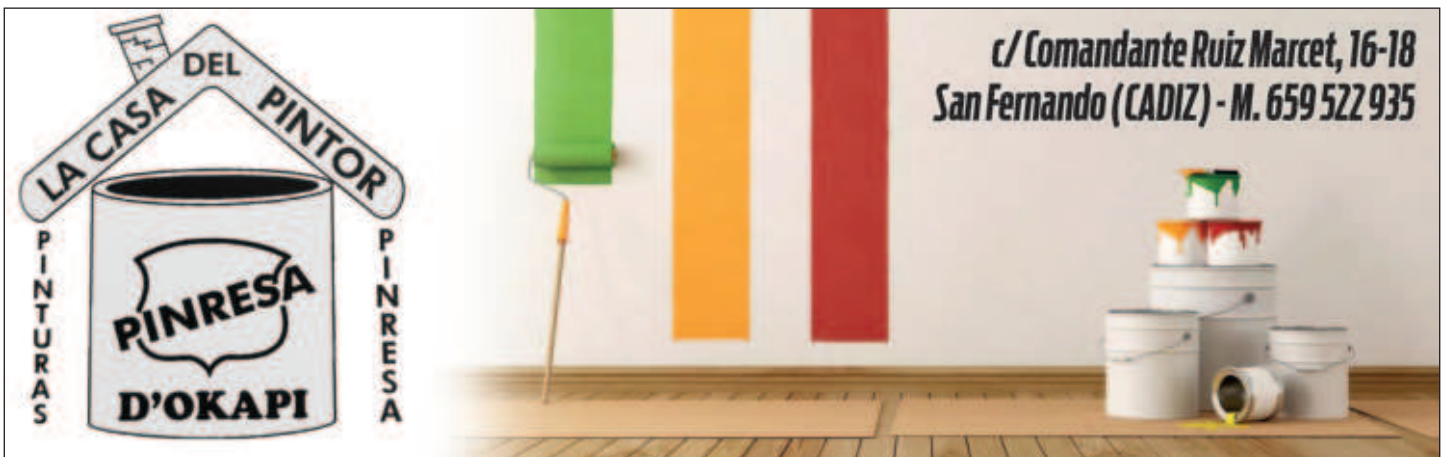
Embutido en invierno en pleno corazón de la sierra soriana

Plaza de la Fuente, El Collado
42171 Oncala (Soria)
Tfno. 975 381 244
Email: contacto@embutidosdepablo.com
www.embutidosdepablo.com



RESTAURANTE LA POSADA DEL PUERTO
Para almorzar, comer, cenar... Menús diarios, especiales, y carta.
www.restaurantelaposadadelpuerto.com

HOTEL RURAL Y CASA RURAL SAN MILLÁN
www.hotel-restaurante-oncala.com
660436165 - 975381088



LA CASA DEL PINTOR
PINTURAS PINRESA D'OKAPI

*c/ Comandante Ruiz Marcet, 16-18
San Fernando (CADIZ) - M. 659 522 935*



QUESERÍA TIERRAS ALTAS
CREMAS DE QUESO ARTESANAS

San Pedro Manrique-Soria, Carrera Mediana, s/n · naves 1-2
Telf. 975 381 023 - Email: info@queseriaterrasaltas.com
www.queseriaterrasaltas.com

Albergue Fuentes de Magaña
Turístico Tierras Altas

...EN GRUPO ...EN FAMILIA
...COMO QUIERAS

#laterrazadelalbergue
#labarbacoa

www.alberguetierrasaltas.es
info@alberguetierrasaltas.es
+34 975 390 316 / +34 679 834 886
c/ Camino Carbón 13, 42181 Fuentes de Magaña, TIERRAS ALTAS, Soria

Plaza Ezkabazabal, 8 - Oficina 5º A
31600 Burlada (Navarra)
M. 636 557 546
E-mail: iratxe.puntoyseguido@gmail.com

PUNTO Y SEGUIDO 10 AÑOS
DISEÑO Y COMUNICACIÓN



COPYLLAVE
TOP QUALITY

948 82 82 64

En galería Alcampo (Tudela)

PODOLOGÍA Y FISIOTERAPIA

princi **plum**

PODOLOGÍA Y FISIOTERAPIA
REHABILITACIÓN DE LA MARCHA Y EL
TRATAMIENTO DEL DOLOR

Síguenos en las redes sociales

www.clinicaprincipium.com

Avda. Mariano Vicén, 4 - Soria • T. 975 21 50 19 • Email: info@clinicaprincipium.com



Saluda..... 7

Sorianos... y sorianas, un recorrido emocional en su historia	8
Los tesoros de la ermita de Santa Marta de Matasejún	11
Recordando las antiguas tiendas.....	14
La familia Lafuente Hernández y el hijo emigrante en la Argentina	16
Matasejún, un pueblo con mucha vida	21
Los vecinos adoptivos de Matasejún.....	24
Restauración de las campanas de Matasejún	30
Un fuego en las eras no intencionado	37
Los tres gajos	38
El Vallejo, un lugar de ocio y de descanso	41
Balance primer año del Club de lectura “Juan Torregrosa”	43

Jornadas culturales y fiestas patronales

V marcha montañera	46
Charla - taller de primeros auxilios y RCP.....	49
A reo vecino.....	50
Taller intergeneracional de punto y ganchillo	51
Taller de pan	52
Presentación de la segunda edición de “El aroma del espliego”	53
Charla teórico-práctica del material contra incendios disponible en Matasejún	54
Disfraces, macarronada para los jóvenes y paella para los entreverados	55
Torneos de pala y guiñote	56
Exposición permanente de fotos antiguas de Matasejún	57
Observación de estrellas y planetas	58
Fiestas de la Virgen y San Roque. Del 15 al 17 de agosto de 2024	59



La Revista Matasejún está editada por la "Asociación de propietarios y amigos de Matasejún".

No nos responsabilizamos ni compartimos necesariamente las opiniones expresadas en entrevistas, artículos o colaboraciones.

La junta de la asociación está formada en 2024 por: Cristina Aguilera, Luis de Bernardi, Rocío Domínguez, Jesús García, Tomás García, Adolfo González, Juan Carlos Marín, Begoña Martínez, Carmelo Ojuel, Mariu Orizales, Julian Pileño y Pilar Redondo.

¡Visítanos!

asomatasejun@gmail.com
matasejun.blogspot.com



@asomatasejun



@matasejun



@matasejun



Asociación de
Matasejún

Diseño: Iratxe Esparza Pertika (PUNTO Y SEGUIDO)

Coordinación: J. Luis García y Carmelo Ojuel.

Contacto: La Escuela C/ Real s/n.

CP: 42175. Matasejún (San Pedro Manrique). Soria.

Depósito Legal SO 52 - 2018.

ISSN 2695-950X

Saluda

Los agradecimientos en los escritos se hacen, normalmente, al final del texto.

Yo quiero empezar por agradecer a La Junta Directiva, a todos los socios de Matasejún, y a todos los que queremos al pueblo por llevar a cabo distintas iniciativas, semanas culturales, y mantener vivo el espíritu. Una especial mención de agradecimiento, como no, a los patrocinadores que con sus aportaciones, hacen que este proyecto, la revista N.º 7, se materialice.



Hace ya más de tres años acepté el reto de presidir la Asociación del pueblo en el que viví, crecí y siempre estaré ligada gracias al gran testimonio de mis padres, amigos y amigas de Matasejún, con el fin de continuar con la gran labor realizada por las anteriores juntas directivas y seguir dando a conocer y mantener la vida, costumbres, tradiciones y patrimonio cultural de nuestro pueblo.

En este momento quiero acordarme de aquellas personas que me transmitieron el amor por el pueblo y la vocación de servicio a los demás, y que ahora ya no están entre nosotros, pero que siempre llevo en el recuerdo, mis padres

Mi padre, durante años alcalde de Matasejún, consiguió hace 40 años que fuera de los primeros pueblos de Tierras Altas en disponer de red de abastecimiento municipal de aguas (iteníamos agua corriente en casa!). También durante ese tiempo hizo de la escuela, ya sin niños y abandonada, un centro de reunión y ocio para los vecinos y veraneantes. Y, como no, durante muchos años, trabajó para "que el pueblo no llegase a desaparecer del todo"

Junto a mi madre, regentaban la centralita de teléfonos, la tienda que también era lugar de reunión, donde compartir el día a día, las alegrías y las tristezas, pero sobre todo compartir el tú a tú, el lado personal y la ayuda sin condiciones. Este ejemplo me hizo aceptar hace unos años el reto de la presidencia de la Asociación.

Ahora llega el momento de dar un paso al lado, de afrontar nuevos retos personales y de dejar paso a otras ideas y otras personas al frente. No dejaré de estar vinculada al pueblo, imposible hacerlo, y estaré al lado del nuevo presidente de la Junta Directiva para apoyar en lo que sea necesario, porque todos debemos de mirar por la prosperidad.

La renovación de algunos miembros de la Junta me hace pensar en los años, los meses y en todos los momentos vividos. Ha sido un honor compartir esta experiencia única, divertida, dura y enriquecedora a partes iguales.

Y lo más importante, ha sido una oportunidad de devolver a Matasejún todo lo que me ha dado en tantos años de vivencias con tanta gente y de paisajes que han sido escenario de nuestras vidas.

Ahora toca descansar un tiempo. Pero ahí seguiré, como siempre, dispuesta a seguir sumando.

MUCHAS GRACIAS A TODOS

María Begoña Martínez Ridruejo



Sorianos... y sorianas, un recorrido emocional en su historia

LUIS LLORENTE

Jesús Llorente



Es tratando de remontarme, quizás muy en las brumas de mi infancia, a un momento fugaz, necesariamente transitorio, donde tuve conciencia clara de que yo pertenecía a una familia "diferente", concretamente "soriana". Manolo Mejías "padre", siempre vital y alegre, me lo decía de normal: "¡eh soriano, sorianín ¿vamos a darle de comer a los pájaros?". Y yo iba encantado. Otras veces te daban un pellizco, casi doloroso - o sin el casi -, en la mejilla, que yo aguantaba a pié fijo, "¿¿que pasa sorianete?!". Y así, entre unos y otros, daban una continuidad y acuerdo en mi entorno de que yo era, indudablemente, un Soriano, hijo de Soriano. Era algo que, por lo visto, no lo eran ellos, ellos ... otros. Luego, pequeñas cosas diferenciales, muy pequeñas, como llevar boina, comer cabeza de cordero asado, una albarda enorme que no le estaba bien a ninguna bestia (caballería), unas mantas que pesaban y picaban mucho, un mueble sin clavos de metal que olía a pino, etc. podían encontrar su sitio y sentido en mi mente porque "eran de Soria, o costumbre de Soria". **Eran trazas, briznas, chispas de otro mundo, destellos e imágenes de otra vida que yo no conocía.**

Supongo que mientras pensaba estas cosas y otras parecidas, o quizás antes incluso, yo ya tenía una caja, como de zapatos o así, en la azotea de la casa de mi abuela Amalia Contreras, donde iba reuniendo los sobres vacíos del "Norit", con sus borreguitos blancos y la cinta roja al cuello, que mi tía-madrina me daba una vez vaciados. Poco a poco iba haciendo mi rebaño de ovejas para "jugar" y, por lo visto, icómo me entristecía - o lloraba - cuando a algún sobre, ya abierto, le habían "cortado" un poco la oreja del borrego! ¡qué desconuelo, qué dolor! ... Sorianos y ovejas, iinseparables!. Imitación, sentimiento, tradición, "reata".

A mi padre lo sacaron de la escuela y lo enviraron a Andalucía, con las ovejas, a sus 12 años. La "Bética", o lo que hubiera, lo dejó en la carretera de Lora en "el Charco", a la altura donde se indica "Cañada Real del Robledo", y fueron a buscarlo gente de sus parientes Jiménez para irse a "Pedrechá" con el ganado. 1931.

Hace ya unos años, en el verano de 2006, tuve una experiencia "reversible como un calcetín" en mi mente, como en sentido inverso al vivido en esta infancia descrita, sobretudo con respecto a mi toma de conciencia del "hecho diferencial" (imaldito procés!) "soriano".



(1970) Pepe y Bernardo Delgado. San Fernando - Cádiz

(1968) Ignacio Fernández y Reyes Delgado.
San Fernando - Cádiz

Visitábamos Oncala, un pueblo pequeño pero importante en la antigua dinámica de la trashumancia en la Cañada Real Soriana Oriental, y próximo al pueblecito natal de mi padre en Soria, Matasejún, en la comarca de Tierras Altas contigua ya con la Rioja. Pura comarca. Habíamos aparcado los coches y nos dirigíamos al Museo de la Trashumancia: ovejas Merinas y su gran historia, la Mesta, la enorme red de caminos, la vida de los pastores, de sus pueblos, de la organización familiar, la vida en la casa - establo, ... muchas Arcadias en paralelo. Llevábamos, mi hermano Jesús Javier y yo, nuestras hijas pequeñas, como de un año - iniciando sus andares -, y continuamente nos retrasábamos por cualquier cosa. Sin embargo esta vez a mi hermano, que tardaba demasiado en llegar, tuve que irle a buscar. Lo encontré hablando con un "castellano antiguo". El lugareño estaba bajo una boina, sentado en una tapia junto a otros. Menudo, enjuto de presencia cierta, neto, calmosamente atento.

Mi hermano, que charlaba con él, dijo: "¡Ah! y este es mi hermano Luis". Giró la cabeza sin mover el cuerpo y, mirándome fijo, confundiendo yo la sombra del borde de la boina con la línea de sus cejas y ojos, me preguntó con una cotidianidad que me resultó alucinante: "¿cómo está "El Boli"?. No me lo podía creer.

Creo que le contesté con naturalidad a aquel machadiano "hijo de rudos caminantes" que transmitía camaradería, proximidad, compañía, familiaridad. Una carrasca humana, viva, quieta, resistente ante mil tormentas, de verdegris oscuro, latente. Un gentil Clint Eastwood a lo "Sin perdón", pero en Castellano. Uno de "aquellos" que, dicen, forjaron imperios. Un superviviente. Resiliencia pura en rama.

El compañero remató la faena preguntándome por sitios muy concretos de Constantina pueblo y del campo, sobre lugares de fincas propiedad de mi familia entonces, o en arrendamiento, donde había trabajado y vivido por un periodo que puede que alcanzara los 20 años o más. ¡Se los conocía mejor que yo! Yo no daba crédito, no conseguía salir de mi asombro. ¡Aquello eran un Matrix celtíbero-andaluz! ... Él había vuelto a su origen y yo volvería a donde el vivió, posiblemente, gran parte de su juventud y madurez.

El resto del día, sobretodo en el pequeño pero magnífico museo, estuvo rodeado de montones pequeñas cosas que me resultaban familiares, conocidas. Objetos, hábitos, palabras, expresiones, sitios, merinas por doquier, lana, ... un modo de vida, una cultura, una forma dura, muy dura, de vivir. De sobrevivir. Allí, por aquellos parajes, escuché historias personales que, pienso, le vendría muy bien a nuestros erasmus, o ... mejor a todos, y que yo no podré olvidar.



¿Qué son / han sido los sorianos en Constantina, para Constantina? ... Pastores por cuenta propia, ganaderos, trabajadores, empresarios agrarios, propietarios, "señoritos", comerciantes, gente de campo u otros oficios "que sabían leer y escribir e iban a misa los domingos", ... ¿cuándo, dónde, en qué época, cómo, en qué circunstancias?

A veces sueño, imagino, vivo en mis literarias fantasías, que Constantina, como posiblemente otros muchos lugares, fue y es una Sefarad para los Sorianos y Sorianas. Su Tierra de promisión. Venían de su casa, de su hogar, de su pueblecito, de esas "tierras para el águila" (otra vez Machado! Andaluz de luz y "Chorlo" en Soria ...) empujados por la necesidad, por mejorar, por los negocios de la vida, por los cambios de la historia, ... y se encontraron un remanso, un trocito de Edén.

He procurado hablar de un mundo y sus gentes que fueron durante siglos, pero del que sólo he visto sus reflejos, sus holografías, con las que he desarrollado e imaginado mi relato. He sentido su presencia y aliento ya fuera de mí, normalmente en la lejanía. Los he visto en el paisaje, a una distancia que hubiera tenido que gritar para que me miraran. Traspasando puertos, cruzando vaguadas, acomodando corderos en los serones de las caballerías del hato para que el rebaño no pare, con el capote puesto y cerrado, en cuclillas alrededor de la candela, mirando sus diversos escenarios apoyado en el cayado, sesteando, ... Me he parado en el umbral de los chozos

y cortijillos, observándolos mientras comían las migas del caldero. No los he perturbado.

"Hemos convivido" en la casa solariega únicamente con mi abuela Irene, que no conocí, y sus niños - mi padre y tías - porque Julián, mi abuelo, estaba en Andalucía. He correteado la casa subiendo al granero-soberado, aprendiendo a escribir en invierno en la estancia-hogar mientras ella cocina y nos habla, jugando en primavera en el frontón que está bajo la ventana-balcón de esa habitación, echando de comer a los cerdos y gallinas en la planta baja o yendo al prado montando sobre una yegua que nuestras piernas infantiles nunca podrán abarcar, ... He mirado, desde las ventanas de la casa, el pueblo, sus campos y huertos circundantes nevados durante semanas.

Y el que quiera seguir a Soria, la eterna e inmutable, no tiene más que seguir el pisoteo de las merinas o ... las huellas de algunos andaluces ... Machado, Bécquer.... icasi ná!

* Texto resumido, del publicado en la revista de verano 2022 en Constantina (Sevilla), por el autor Luis Llorente Rodríguez, nieto de Julián Llorente Ramos e Irene Jiménez y Jiménez, e hijo de Domingo y Salvadora Rodríguez Contreras.



Los tesoros de la ermita de Santa Marta de Matasejún

ISABEL GOIG

Si se pregunta en Matasejún por la ermita de Santa Marta, una mano señalará un camino dirección Valdelavilla aunque, añadirán, las piedras del edificio pueden verse por todo el pueblo. Es costumbre en todo el medio rural utilizar de cantera lo que se tiene más cerca para construir, y los pequeños edificios religiosos, una vez desacralizados, conforme se iban cayendo servían de un magnífico material de construcción. A lo largo de la historia la ermita de Santa Marta ha dejado rastro en algunos documentos, como el de junio de 1667, en el testamento de Juan de las Heras, vecino de Matasejún pero residente en Romerogil, ya despoblado, que manda se digan dos misas en el altar de Santa Marta y se de dos reales y medio de limosna. O en otro documento que fue transcrito por Gervasio Manrique, en el que se dice que (...) el abad ha de llevar de comer a las ermitas y procesiones siguientes: Santa Martha, el día que se va a esta ermita llévese sardinas y huevos y picado todo, bien aderezado, por valor de seis reales.

Queda de esta ermita la imagen de la santa titular que se conserva en la parroquia de Matasejún.

Las ruinas han sido siempre objeto de todo tipo de sortilegios, jateos mentales y fabulaciones, que llegaron a su cénit con el romanticismo y las desamortizaciones y dejaron iglesias y monasterios con las piedras al aire. Matasejún y toda la zona de Tierras Altas estaba habitada por trashumantes, con los pies bien asentados en el suelo y conocedores del poder de la tierra, las inclemencias del tiempo y las enfermedades de los animales. Pero bajaban al Sur, donde las supersticiones estaban muy arraigadas, y allí, en ocasiones, no podían sustraerse de ellas,

aunque en el fondo se las tomaran a rechifla. Cuando dijeron que en su pueblo tenían una ermita en ruinas, alguien dijo que, seguro, por alrededor de ella habría un tesoro. Circulaban por el Sur, procedentes del Norte de África, unos papelicos en los que había dibujados mapas indicando supuestos enclaves de tesoros que, naturalmente, eran unos engañabobos.

Paraje de Santa Marta. Matasejún.





Retablo, iglesia de Matasejún

En una ocasión llegó al pueblo un forastero que aseguró que en Fuentetecha, en el cerro de San Sebastián, había oculto un tesoro y que en la sierra de la Carcaña estaba enterrado un pellejo de buey relleno con oro. Los rumores iban llegando a Matasejún y cuando ellos comentaban algo, el forastero de turno aseguraba que en Cihuela apareció un puchero repleto de doblillas de oro, o en Escobosa de Almazán decían que existía un juego de bolos, también de oro. Y así se iba liando la cosa con una piel de toro con oro en Jodra de Cardos o una cadena que cerraba una puerta, también de oro. Todos estos hallazgos tenían un denominador común: lo habían dejado allí los moros.

Los trashumantes se burlaban de todo esto, pero las mujeres hacían trasnochos en las casas de Matasejún o bajaban hasta Romerogil y en esas horas, mientras tejían, zurcían y remendaban, les iba picando el

gusanillo de la duda. ¿Y si fuera cierto que debajo de aquella gran piedra junto a la ermita hubiera un tesoro? Al fin y al cabo habían aparecido muchas vírgenes y santos que encontraban los pastorcillos y luego levantaban en el lugar una ermita. Una más razonable dijo que eso sucedía porque cuando la invasión musulmana tenían miedo a profanaciones y las enterraban, y pasado los años, gracias a la erosión de la tierra, aparecían. De vez en cuando, si el tiempo lo permitía, cambiaban el lugar de los trasnochos y se reunían cerca de las piedras de la ermita. Un día decidieron limpiar de hierbas todas las piedras y descubrieron un

pequeño hueco junto a la más grande, tal vez un dintel del edificio que había sido imposible trasladar al pueblo. Tiraron una piedra pequeña por él y les pareció que sonaba muy al fondo.

Se desató, desde ese momento, una necesidad enorme para seguir buscando. Todos acudían con picos y palas para tratar de desentrañar lo que llamaban ya misterio. Llegó a oídos del sacerdote y se personó para ver él mismo el huequecito y los habitantes (casi todas mujeres) le pidieron que lo bendijera. El cura era poco dado a estas cosas, pero bendijo los restos de la ermita y se marchó. La cosa fue yendo a mayores, los pueblos vecinos, enterados de lo que allí sucedía, acudían para seguir la investigación. Cuando volvieron los hombres de extremo se encontraron con la situación. Unos se enfadaron, otros se lo tomaron a guasa y los menos



hicieron caso de lo que se les decía. Las mujeres, como modernas Lisistratas, obligaron a los maridos a formar parte de la búsqueda y, una vez acabadas las faenas que debían hacer al volver al pueblo, intentaron levantar la gran piedra junto a la cual había un agujero. Costó Dios y ayuda y la ayuda llegó de una pareja de bueyes que lograron subir hasta el sitio y conseguir que movieran la piedra. Al mover el dintel se fue abriendo un gran agujero por donde se colaban piedras y cascotes removidos por la fuerza del dintel.

Alguien dijo que eso era necesario que lo estudiara un arqueólogo que supiera qué aparecía en el fondo del agujero. Pero mientras, la curiosidad hacía que metieran las manos y fueran sacando objetos. Salieron unas figurillas de barro y alguien que acababa de ver la película Gladiator dijo que eran dioses lares: otro que había leído un artículo en una web aseguró que se trataba de exvotos y cuando llegó el arqueólogo afirmó que hasta que no se hiciera un estudio a fondo no se podía saber de qué se trataba. Y se trataba de un yacimiento de pelendones como tantos de la zona pero bien conservado gracias a todos los siglos que había estado tapado, sin posibilidad de expolios. No era un tesoro de oro, pero sí un yacimiento que dio renombre a toda la comarca a medida que iba siendo investigado.



Santa Marta, iglesia de Matasejún originaria de la ermita de Santa Marta



**Diputación
de Soria**

C/ Caballeros, 17 - 42002 Soria
Tfno. 975 10 10 00



SEMANA SANTA
Sobria, austera, devocional,
típicamente castellana

semanasantadesoria.com





Recordando las antiguas tiendas

MARÍA JESUS MIGUEL
LAFUENTE

Fachada tienda de Matasejún en 1973.
Foto de Begoña Martínez



En estos tiempos se habla de que las grandes superficies están acabando con el pequeño comercio, en las zonas rurales es la despoblación la causa de ello. Hace años que vi cómo desaparecían algunas tiendas en Tierras Altas. La única tienda que había en el pueblo durante mi infancia fue la de Fernando, allí se compraba lo del día a día, vino, aceite a granel, legumbres al peso y pan, aunque no todos los días, porque se traía de fuera. Sixto era el encargado de ello y venía a traerlo una vez a la semana. Con suerte, dos. Los domingos podíamos comprar los chavales alguna que otra chuche, pipas o chicles.

Los domingos de invierno se juntaban los hombres a echar la partida de cartas y a tomar una cerveza o una copa de coñac, lo consideraban su bar.

Para otras cosas se iba a San Pedro Manrique que era como la capital de la zona. Disponía de varios comercios, si necesitabas un hornillo de butano, una sartén o cazuela estaba la tienda de Jomarín, que te atendía con su humor y simpatía.

Me gustaba visitar la tienda del señor Rufino, porque allí te podías comprar desde jabón de olor, colonia fresca, la crema Bella Aurora, puntillas y otros artículos de mercería.

En la tienda de Paulino y de los Garnicas, lo que viene a ser lo imprescindible en aquellos años para vestir los hogares: no faltaban las telas para confeccionar sábanas y buenas mantas y colchas.

Contaban también con otro establecimiento que era el encargado de vender el tabaco, vendía también pinturas y cal para adecentar las casas, también se podían hacer operaciones bancarias. Este era el Chupena, que estaba junto a la iglesia.

Había más de una carnicería con estupendo cordero y productos adobados de cerdo. No faltaba también el herrero, los molinos para moler el trigo, y un bonito salón café, donde los hombres se reunían para comentar las noticias ocurridas en la zona.

Con el tiempo la gente empezó a abandonar los pueblos y la mayoría del comercio cerró. La primera



Tienda de Matasejún en 1977. Foto de Begoña Martínez

la del pueblo. Como anécdota, un verano, ya jubilado Fernando, volvió a abrir para atender a la gente que había venido y comentaba “si me multan, a ver quién paga esto”.

Siguieron cerrando locales por falta de gente. Hoy queda una tienda, una carnicería, y los bares para tomar una cerveza y un torrezno.

Seguramente me dejaré algún comercio de nombrar, son las que recuerdo, y es un pequeño homenaje a todos los tenderos que durante años nos atendieron.

Quiero nombrar y dar las gracias al panadero y frutero que siguen dando servicio a Matasejún año tras año.



Tienda de Jomarín (puerta) San Pedro Manrique.
Foto de M^a Jesús Miguel

20 de septiembre del 2024



La familia Lafuente Hernández y el hijo emigrante en la Argentina

MARÍA ISABEL DEL RÍO LAFUENTE

Pedro Lafuente y Casimira Hernández se conocieron de jóvenes un lunes de feria en San Pedro Manrique, lugar de encuentro e intercambio comercial de la gente de la comarca. Pedro era natural de Las Fuebas donde vivía con sus padres, un hermano y dos hermanas, y Casimira nació en Matasejún, en la casa que su abuelo de San Andrés había comprado, junto con unas tierras, a su hija Casimira que iba a casarse con un mozo pastor trashumante de Matasejún que se llamaba Escolástico Hernández. Casimira y Escolástico tuvieron tres hijas. A la pequeña le pusieron el nombre de su madre, y para diferenciarlas, de pequeña, la llamaban Casimirita.

Casimirita, morena, menuda, alegre, vivaz y pizpireta se hizo mocita sin perder su gracia. Lo que más le gustaba era “bajar a San Pedro”, y allí un día conoció a Pedro, un joven rubio de ojos azules, fuerte y algo guasón del que se prendió. Casimira y Pedro se casaron con 21 y 23 años, quedándose la nueva pareja a vivir en Matasejún, en la casa de los padres de ella. Y en esta casa de doble planta y somero con corral empedrado, donde picotean las gallinas y comen los cerdos, con corral para el ciemo, con pajar donde se guardaba también a las ovejas, con bardal, con dos poyetes de piedra a la entrada de la casa y con un pequeño huerto, donde un ciruelo se llenaba de fruta verde y jugosa en verano, nacerían sus nueve hijos, seis mujeres y tres varones. De los nueve, dos, un niño y una niña, murieron muy pronto de sarampión con un día de diferencia. Años más tarde, el más pequeño de los dos varones ya adultos murió con 18 años de apendicitis en 1949 en Sevilla, donde había emigrado cuatro años antes para trabajar junto a su hermano mayor en el comercio de ultramarinos. El resto de hijas también saldrían de Matasejún en diferentes fechas, de tal manera que, desde principios de los años setenta del siglo pasado, Pedro y Casimira con 76 y 78 años quedaron solos en el pueblo con su casa vacía, una burra, 20 gallinas, cuatro conejos, una cerda y un cerdo, dos gatos blancos con manchas negras y una maceta con un geranio de flores rojas que adornaba por fuera la soleada ventana del “cuarto grande”.

La primera de las hijas que sale de Matasejún con 12 años fue Isabel. Pedro y Casimira se la cedieron a una hermana de él, casada y sin hijos que vivía en La Rasa, poderosa finca agrícola con iglesia, escuela, casas para los encargados y obreros, silos y almacenes para el grano y apeadero de tren, situada junto al Burgo de Osma. En 1939, Laura, ya casada, deja su pueblo para vivir en Morón de Almazán, pueblo soriano mayor y con más servicios que Matasejún. De aquí, Laura y su familia también saldrían pronto para residir en otros pueblos de la provincia de Soria a lo largo de años sucesivos. A la más pequeña de las hijas, Lidia, que había permanecido



La fotografía se realizó en la tarde del día de San Roque de 1959 en el huerto-corral de la casa familiar y muestra a los padres y a todos los hijos y nietos de la familia Lafuente en ese momento, reunidos con ocasión de la primera visita a España y a Matasejún de Jesús, el único hijo y hermano varón de la familia que había emigrado a la Argentina doce años antes.



LA FAMILIA LAFUENTE HERNÁNDEZ, FOTOGRAFIADA EL 15 DE AGOSTO DE 1959 EN EL HUERTO-CORRAL DE LA CASA FAMILIAR EN MATASEJÚN.

La fotografía recoge a todos los integrantes vivos en 1959 de la familia Lafuente Hernández, formada por los padres Pedro Lafuente (1) (1892-1976) y Casimira Hernández (2) (1894-1995), y por sus seis hijos: Laura (3) (1916-1986), casada con Lorenzo del Río (4); Jesús (5) (1919-1990), casado con Antonia Morillas (6); Quica (7) (1922-1993), casada con Alfonso Miguel (8); Isabel (9) (1924-2011); Ángeles (10) (1925-2001), casada con Julián Martínez (11) y Lidia (12) (1934), casada en 1964 con Julián Moreno. Están también en la fotografía los seis nietos nacidos hasta ese año: Javier del Río Lafuente (13) (1939-2018), José Luis del Río Lafuente (14) (1940-2020); María Isabel del Río Lafuente (15) (1946); Ani Lafuente Morillas (16) (1955); María Jesús Miguel Lafuente (17) (1957) y Marisa Martínez Lafuente (18) (1959). Años más tarde nacieron otros cuatro nietos: Raquel Miguel Lafuente (1959); María Jesús Lafuente Morillas (1960); Jesús Sátor Martínez Lafuente (1965) y José Rubén Moreno Lafuente (1967) y siete biznietos: Pedro del Río Bermejo (1980); Laura Muñoz del Río (1981) Pablo Muñoz del Río (1983); Raquel Valencia Martínez (1985); Eva Martínez Miguel (1995); María Martínez Romero (1998) y Larisa Moreno (2017). Y ya recientemente, como última rama de Pedro y Casimira, han nacido dos tataranietos: Greta Roncero Muñoz (2018) y Tomás Roncero Muñoz (2020).



con sus padres y hermanas mayores ayudando en casa y en el campo, le ofrecen en 1959 trabajo en Soria capital. Acepta y deja el pueblo para siempre. Las otras dos hijas, Quica y Ángeles, que habían sido de gran ayuda para Pedro y Casimira durante muchos años, pues, además de hacerles compañía, habían trabajado duramente en el campo sembrando, labrando, segando, trillando, y en casa, amasando, lavando en el lavadero, acarreando agua desde la fuente y cuidando de los animales, salen del pueblo definitivamente coincidiendo con el periodo del gran desalojo humano de Matasejún. Desde mediados de los años sesenta del siglo pasado, cada año se cerraban media docena de casas, y las de Quica y Ángeles lo hicieron en los primeros años de los setenta. La familia de Quica fijó su nueva residencia en Tudela y la de Ángeles en San Fernando (Cádiz).

Así pues, como muchos otros del pueblo, los hijos de Pedro y Casimira, salvo Jesús, se dispersaron por diversas zonas y regiones españolas, en un proceso doloroso, pero aparentemente inevitable, de trasvase de población desde las zonas más pobres del país a otras con más posibilidades y nivel de vida. Esta dispersión nacional de los hijos, a las provincias de Soria, Madrid, Navarra y Cádiz, empezó pronto, en 1939, y se prolongó hasta 1973. Como hecho singular en la familia, Jesús, el segundo hijo y primer varón de Pedro y Casimira, emigró en un segundo intento a la Argentina. La marcha de Jesús es un ejemplo de emigración exterior, una emigración a gran distancia, a otro país lejano, a otra cultura. La Argentina había sido desde el siglo XIX destino para muchos españoles, también para los sorianos. La prosperidad del país de acogida en esos momentos y el uso de la misma lengua facilitaba la integración y la posibilidad de hacer negocio. Para algunos la emigración a la Argentina, como a otros países americanos, fue un éxito y retornaron con importantes capitales que invirtieron en su país: son los indianos, a los que rodeaba una aureola de triunfo que prendió años más tarde en gente desesperada y, al mismo tiempo, confiada en conseguir mejorar su vida. Es el caso de Jesús Lafuente Hernández.

La marcha a un país lejano del único hijo de Pedro y Casimira sumió a la familia en un gran desconsuelo y, a la vez, de esperanza, alentada por las primeras y optimistas cartas que periódicamente les escribía. No siempre sería así, pero este es un capítulo que merece especial atención.

Jesús salió para la Argentina en el otoño de 1947, después de haber pasado cinco años como empleado en un comercio de alimentación en Sevilla y, antes, dos años de guerra y otros dos de "mili" al acabar aquella. En la Guerra Civil combatió en el bando nacional, ya que la comarca de Tierras Altas fue tomada por los Requetés de Navarra pocos días después del Alzamiento franquista, y la prestación de dos años de servicio militar obligatorio le vino impuesto por el gobierno vencedor que necesitaba reclutar personal joven al finalizar la contienda. De tal manera que, con 23 años y con el Servicio Militar terminado, como otros muchos jóvenes del pueblo y la comarca, decidió cambiar el trabajo del campo por el del comercio en Sevilla; se habían formado en esta ciudad redes familiares que facilitaban la llegada de nuevos jóvenes, encontrándoles trabajo y acogiéndoles amistosamente.

Tras el mostrador de una tienda de comestibles, Jesús aprendió rápidamente el oficio, y en poco tiempo consiguió una buena reputación como trabajador y como persona. Pero la España de los años cuarenta del siglo pasado estaba sumida, tras la Guerra Civil, en un estado de atonía y pobreza extremo y Jesús, con determinación y optimismo, decidió probar fortuna en la entonces floreciente Argentina. No tuvo grandes dificultades para gestionar el viaje y asentarse en la ciudad de Buenos Aires como empleado en un bar, pues en esa década las relaciones entre el gobierno de Franco y el de Juan Domingo Perón eran inmejorables, estableciéndose convenios de colaboración entre ambos países, por lo que la emigración de españoles, en este caso no como exiliados sino por motivos económicos, aumentó considerablemente. Además, desde los años treinta del



siglo XX, la Argentina experimentó un gran crecimiento en su economía basada como antaño en las exportaciones de granos, lana y carne e inicia una etapa de fuerte industrialización que elevó el crecimiento económico y el nivel de vida del país; además extendió la red del ferrocarril y carreteras, desarrolló la industria de base y bienes de equipo, se convirtió en el país más industrial de América Latina, las ciudades se modernizaron con monumentos y equipamientos de alto nivel y se aceleró el crecimiento económico, la subida de salarios y el consumo interno. Ambas circunstancias, la de un país próspero y la de un país de puertas abiertas a la inmigración, prende con fuerza en la mente de mucha gente pobre y sin futuro, como la española de los años cuarenta, y decide emigrar y probar fortuna. Estudios han concluido que entre 1946 y 1955 entraron en la Argentina en torno a 225.000 españoles; entre el 10% y el 20% eran andaluces o vivían en la región.

Así pues, al finalizar el otoño de 1947, Jesús Lafuente Hernández embarca en Cádiz con gran ilusión en el trasatlántico Cabo de Buena Esperanza, que hace la ruta Barcelona-Buenos Aires con escalas en Cádiz, Lisboa, Tenerife, Río de Janeiro, Santos y Montevideo, y llega a la capital argentina veinte días después. Se instala, con contrato de trabajo conseguido desde España, en un bar de la ciudad de San Fernando, a unos veinte Km. al norte de la gran área urbana de Buenos Aires. La ciudad y el nivel de vida le deslumbra y en una carta con papel de avión, enviada a la familia al poco tiempo de llegar, dice: "Escribo esta carta en la cual quisiera poder contaros cuan feliz se siente uno trabajando acá, es tan completamente distinto a ahí, que esto es un paraíso, de todo hay en abundancia, todo el mundo vive cómodamente. El obrero que menos gana tiene una casa que muchos ricos de ahí la quisieran, en fin, lo mejor del mundo". Ahorra al mes 1.500 pesetas y recibe por parte de sus jefes, que son de Santander, un trato inmejorable. Además, se ha encontrado con muchos sorianos, y son todos, dice, "capitalistas". Compara las condiciones de trabajo entre España y la Argentina y no duda en definir las del país de acogida cómo magníficas: "Se trabaja",

escribe, "la mitad que ahí, se descansa los sábados en la tarde y todo el domingo".

Desde su situación que consideraba privilegiada en el nuevo país, tranquiliza a la familia que sufre su lejanía: "Tenéis que tener en cuenta", les dice en la misma carta de abril de 1948, "de que hoy día las distancias no cuentan para nada, pues llego yo de aquí a esa por avión en 30 horas, o sea antes que en tren desde Sevilla, y el viaje es muy factible el hacerlo, pues acá en cuatro meses gana uno lo suficiente para pagar el pasaje de ida y vuelta". Y añade: "Solo quisiera que vosotros (padres y hermanos) pudierais compartir esta vida que acá es donde vale la pena vivirla, donde se recompensa el trabajo como se debe y donde en la calle no distinguimos a un obrero de un capitalista". Y, además, la ciudad le maravilla: "Buenos Aires es ocho veces Sevilla y todo modernísimo. Hay calles que tienen 30 Km de largo".

Todas las cartas escritas durante los años 1948 y 1949 irradian optimismo, y muestran satisfacción por la elección de emigrar a un país tan próspero. Enseguida y de manera repetida sus jefes le suben el sueldo y le hacen partícipe de un porcentaje importante de las ventas del negocio. El valor de peso es de 3,5 veces el de la peseta, y sigue ahorrando cada vez en mayor proporción. Piensa enviar dinero a sus padres y busca la manera más ventajosa de sacar el capital ahorrado, que ya es importante, y enviarlo a un banco español. Pero, a principios de 1950, cuando ya ha pasado dos años lejos de España y a pesar de la bonanza económica en la que se encuentra, aparecen en sus cartas los primeros signos relacionados con la nostalgia que siente de su familia y de su tierra y de lo cara que está poniéndose la vida en la Argentina. Da dos ejemplos: el alquiler mensual de un departamento de dos habitaciones cuesta al mes 1.500 pesetas; una visita al dentista cuesta 15.000 pesetas cuando en Sevilla el mismo servicio costaba dos años antes 1.000 pesetas.

A los dos años justos de estar fuera de España, la añoranza, el deseo de volver y el poner un límite temporal a su estancia en la Argentina aparecen por primera vez



en sus cartas. Con emoción confiesa a la familia: “Yo antes no me fijaba tanto, pero ahora os lo digo de verdad, me doy cuenta de que nada sirve el desear tener fortuna, vale más vivir todos cerca que no así, y si no regreso ya mismo es porque una vez que hice el viaje creo que si puedo debo aprovechar algo, solo quisiera estar acá un par de años, llevo ya dos y no creo que me aguante otros dos. Porque acá pasa una cosa, casi todos los españoles venimos con la idea de regresar pronto, pero después nadie vuelve y no quiero que por todo el oro del mundo me suceda igual. No quiero invertir en un negocio, porque entonces es cuando uno se queda y no quiero”. Pero Jesús Lafuente Hernández se quedó en la Argentina hasta 1959; tiempo en el que consiguió hacer una cierta fortuna. Se casó por poderes con su novia de siempre y que había dejado en Sevilla, le nació su primera hija, se compró un negocio de alimentación con vivienda incluida en Olivos al norte de Buenos Aires, cerca de la residencia oficial del presidente de la nación, y en 1959 viene rico a España, de visita, con su familia y lleno de regalos. La fotografía que encabeza el texto recoge el encuentro feliz de toda la familia con ocasión de esta visita.

Pero la fortuna es volátil y caprichosa y a Jesús, de vuelta a la Argentina, le da la espalda. En tres meses, que son los que Jesús pasa en España, en la Argentina estalla una crisis económica sin precedentes. La crisis va a ser intensa y duradera y el gran país latinoamericano de acogida de tantos inmigrantes ilusionados a lo largo de décadas se convierte para algunos en una trampa sin salida. Como pasa en casi todas las crisis, la de la Argentina de finales de los años cincuenta del siglo pasado tampoco se prevé hasta que ya es tarde. A finales de la década de mediados del siglo XX, cayeron los precios internacionales de los productos agrícolas - eje principal del comercio exterior argentino - con lo que el valor de las importaciones superaron con mucho al de las exportaciones, produciéndose un déficit cada vez mayor de la balanza de pagos, un aumento de la deuda pública, la caída del producto interior bruto y de la producción industrial y un aumento de la inflación del 125% anual, lo que conllevó la caída de los salarios reales y de la

demanda interna y la subida de los precios. La solución por parte del estado fue la devaluación o pérdida del valor del peso argentino con el fin de que los productos del país valieran poco y fueran competitivos en el comercio exterior y aumentar, así, las exportaciones.

Estos movimientos de economía política afectaron negativamente al valor de los capitales ahorrados por los inmigrantes con deseo de repatriarlos a España. Si en 1950, con un peso podías comprar 3,5 pesetas, diez años después la relación se invierte. Jesús, al volver de su visita a España a finales de 1959, se da de golpe con la cruda realidad de la economía del país, y cuando pensaba que encontraría su capital intacto en el banco, se entera de que su valor ha disminuido en un porcentaje altísimo. Le invade la decepción, el desánimo, la tristeza y la certeza de que es casi imposible volver a España, y no escribe a la familia hasta cuatro años después, contando el porqué de su silencio: “Nunca os podréis imaginar”, se sincera, “cuanto sufro al escribiros esta carta y tener que contaros desdichas que nunca hubiera querido que supieseis”. Nada más volver de España pierde 500.000 pesos y al poco tiempo la pérdida llegó a los 900.000 pesos, inicia nuevos negocios de los que sale malparado por las dificultades económicas del país y la esperanza de volver a España se desvanece para siempre. Con una moneda en continúa devaluación a lo largo de las décadas siguientes, no tiene capital suficiente para el retorno.

Pasa el tiempo, se distancian las cartas y Jesús muere en su casa de Olivos en 1990, a los 71 años de edad, habiendo vivido, salvo su visita de tres meses a España, cuarenta y tres años en dos barrios al norte de la región urbana de Buenos Aires.

Los padres, Pedro y Casimira, y las cinco hermanas no volvieron a ver a Jesús, por eso la fotografía realizada el día de San Roque en 1959 está llena de significado para la familia y se ha custodiado durante todos estos años con gran celo y veneración.



Matasejún, un pueblo con mucho vida



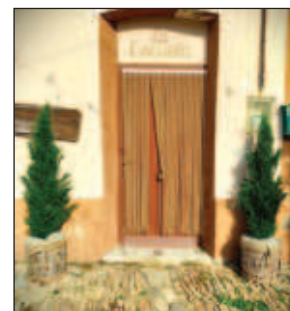
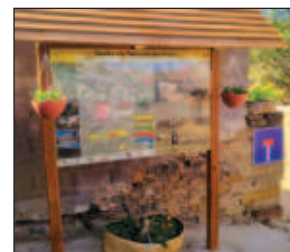
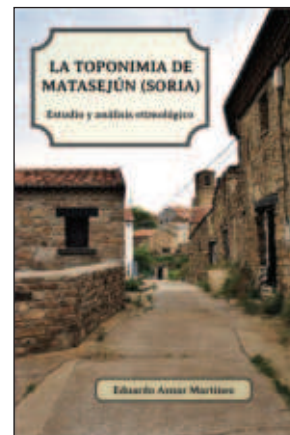
CÁNDIDO

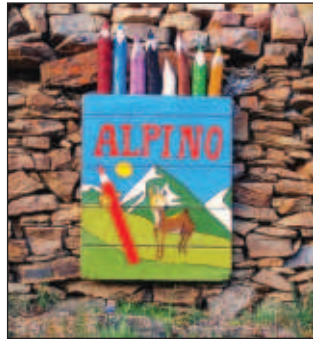
Hola, soy Cándido, un ciudadano del mundo que me gusta conocer el país que pisan mis pies.

Recorriendo la España vaciada (que dicen que tiene una densidad de población inferior a Laponia finlandesa) descubro un pueblo que des cansa al pie de un ladero cuyo nombre presta mi atención por su sonoridad, Matasejún. Descubro que tienen un libro con su toponimia y etimología cuyo significado responde a su entorno geográfico "lugar de vegetación sobre rocas".

Cuando pongo los pies en la entrada del Matasejún tiene uno la sensación de que no es un pueblo de la España vaciada. Sin dar un solo paso, el pueblo transmite vida. Me encuentro ante un panel-mapa adornado con hermosas flores; según me acerco al **frontón**, un carrito sacado de la edad media porta unos tiestos; y de frente, la puerta de **la escuela** es custodiada por dos pinos y unos simpáticos maceteros.

Me acerco a **la iglesia**, allí encuentro dos sillas de anea con flores presidiendo el patio. Continúo por detrás de la iglesia hasta llegar a la plazuela desde donde se divisa la dehesa. En mitad de la cuesta un pequeño edificio decorado con utensilios agrarios llama mi atención. Me dicen que es el horno de este barrio, el cual está totalmente





restaurado. Enfrente se halla un pequeño **jardín infantil suigéneris** que te remonta a la infancia de los años 70.



Retorno por la calle de la Carada (carada al sol) según reza la nomenclatura de la calle rotulada con los colores de Castilla y León. Cuál es mi sorpresa al encontrar **un rincón bucólico** para disfrutar de los días soleados viendo a ciervos y corzos saliendo de la dehesa a comer en los sembrados. Me pregunto, esto no es una decoración típica de los ayuntamientos, alguien debe de estar detrás de este embellecimiento.



Llego a la **casa** del tío Cecilio según me informan, una casa exteriormente muy decorada con todo lo imaginable y me digo, aquí debe de estar el motor de esta imaginación artística. Llamo a la puerta y me reciben **Mari y Julián**, también le acompaña Jeru. Amablemente me invitan a pasar y aceptan mi entrevista ante mi curiosidad.

Cándido (C): ¿Cómo surge la decoración de Matasejún?

Mary y Julián (M y J): siempre he tenido una vena creativa, con cualquier cacharro viejo veo que tiene posibilidades. Por ejemplo, el otro día paseando vi una raíz de un árbol y la recogí, seguro que le encuentro su lugar para que nuestro entorno sea más agradable.

Desde que compramos la casa hemos ido decorándola con objetos antiguos que los reciclamos y/o los restauramos, de este modo hemos decorado el interior de nuestra casa y el patio. El siguiente paso fue decorar nuestra fachada, imagino que habrá dado mucho que hablar tanto para bien como para decir ¡qué horrible! Respecto al pueblo, entendíamos que había que pedir permiso y lo hicimos a la Junta de la asociación en el verano de 2023.





Una anécdota curiosa fue en el I Concurso de Fotografía de 2021 de Matasejún, cuando un participante asturiano se presentó con una fotografía de la fachada de nuestra casa llevándose el primer premio.

C: ¿Cuál es la motivación para adornar el pueblo?

M y J: Cuando en invierno entras en el pueblo, te atrapa el silencio, el aire del cierzo, las nubes tristes amenazando agua, la gente recogida en sus casas, la soledad te absorbe y el pueblo parece muerto. Teníamos que transformar esa realidad hacia una imagen de un pueblo con vida pese al duro invierno. De este modo comenzamos Jeru y yo a plasmar la imaginación y Julian y Mariano a materializar nuestros proyectos. Recurríamos al punto limpio y la generosidad de algunos vecinos en busca de materiales; barnices y pinturas teníamos por casa y la asociación nos financió alguna planta y algún material necesario para su instalación. Así pasamos el invierno, preparando jardineras originales para que la primavera, con el despertar del sol, alegrase Matasejún.

C: Finalmente, el esfuerzo tuvo su recompensa ganando el tercer premio de navidad a la decoración de la iglesia organizado por la Mancomunidad de Tierras Altas.

M y J: Me avisó Luis de dicha convocatoria para el engalanamiento de navidad en los pueblos de Tierras Altas. Sin apenas tiempo me subí al somero para buscar todo lo que voy recogiendo. Encontré unas bolas enormes de navidad que mi sobrina me dio del escaparate de una tienda, con unos cuadros antiguos de salón, preparamos un enorme árbol de navidad para la fachada lateral de la iglesia y sobre todo, agradecer la corriente eléctrica que nos facilitaron para iluminar el árbol. Por otra parte, con unas chapas del punto limpio, hicimos un portal de Belén a tamaño natural. Finalmente, con un cañón de luces con placa solar iluminamos toda la fachada de la iglesia, lo cual despertó gran expectación porque nos preguntaban cómo habíamos colgado las tiras de luces desde el

campanario, hasta que se percataban que era una proyección. Al estar en una zona oscura, quedaba muy realista. Además de la iglesia, adornamos también distintos rincones del pueblo.

Lo que sí tenemos que reclamar a la organización es que el jurado visite los pueblos tanto de día como de noche y no hacer una valoración a través de fotografías, porque éstas no reflejan en absoluto la realidad. Entendemos que cuanto mejor sea el trabajo del jurado, mayor motivación despertará en los pueblos y el concurso irá cogiendo más protagonismo cumpliendo así el objetivo de la Mancomunidad. Por el contrario, el concurso morirá.

Muchas gracias por vuestra acogida y por mantener vivo Matasejún pese a estar en Laponia. Cándido, un ciudadano del mundo.





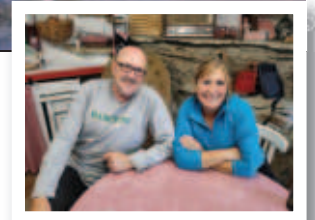
Los vecinos adoptivos de Matasejún

Hola de nuevo, soy Cándido aquel ciudadano del mundo que le gusta explorar el país que pisa sus pies. Continúo una jornada más en Matasejún, conociendo sus gentes.

Tras recorrer las calles de Matasejún, observo que su caserío se compone de 64 casas habitadas. Prácticamente en su totalidad se mantiene en pie, aún mejor, la mayoría de los tejados son nuevos y sus casas se ven reformadas. Esta imagen traslada que Matasejún mantiene una población continua que retorna con frecuencia a sus viviendas, ya sea mucho o poco. Mi curiosidad por saber el atractivo de Matasejún respecto a otros pueblos, que no han tenido tanta suerte, me lleva a preguntar a sus vecinos. Descubro la existencia de ocho casas cuyos propietarios no son descendientes del pueblo, ni han tenido nunca vinculación con él. A nadie mejor que a ellos para preguntarles por la motivación que los ha llevado a la importante decisión de comprar una casa en Matasejún..



Comienzo por **MARY Y JULIAN**. Tras la entrevista de la otra tarde, me da pie a volver y que me cuenten su experiencia soriana.



Cándido (C) - ¿Dónde residís habitualmente?

Mary y Julián (M y J) - En estos momentos casi pasamos más días en Matasejún que en Noaín (cuenca de Pamplona).



C - ¿Cómo fue aterrizar en Matasejún sin tener ninguna vinculación con el pueblo?

M y J - Fue una verdadera casualidad. Nosotros buscábamos una segunda vivienda, bien en zona de montaña o en un pueblo, pero en el norte de Navarra era imposible por los precios.

Mi hermano iba mucho a casa de unos amigos a San Felices, hasta que al final compró casa allí. Nos había comentado que en Soria eran muy baratas, así que cuando iniciamos la búsqueda de una casa comenzamos por San Felices, pero no había ninguna en venta. Buscamos en internet y nos apareció Matasejún, pueblo que no sabíamos situar en el mapa, pero las fotos nos pareció que podía tener posibilidades. Sin pensarlo dos veces quedamos con su propietario una mañana heladora de febrero, llegamos medio nevando, el dueño no había llegado y para esperar preguntamos a la única persona que vimos (Juani) dónde podíamos tomar un café. nos "Bf, aquí no hay, pero si queréis veniros a casa y os hago uno", nos dijo.

Tras la visita de la casa vimos que podíamos entrar a vivir, tenía el tejado nuevo y tenía muchas posibilidades para mejorarla.

Mari - A la vuelta hacia Noaín le dije a Julián que la comprásemos.

Julian - Le dije a Mari que no le veía ninguna posibilidad. Todo estaba lleno de zarzas y la casa tenía muchos recovecos. No lo veía nada claro.

C - ¿En qué año comprasteis la casa?

M y J - En febrero de 2015 vimos la casa y en mayo teníamos las llaves.

C - ¿No os cuestionasteis la vida que podía tener el pueblo, su zona de influencia, los vecinos que vivían en invierno?

M y J - No, simplemente buscábamos una casa en un pueblo que fuese asequible y desconectar del mundanal ruido. Acabamos en Matasejún como podíamos haber acabado en Huesca. En un principio, veníamos los fines

de semana que podíamos y nos centramos en la reforma de la casa, así que salíamos poco por el pueblo. Creíamos que la gente que venía al pueblo era la gente del pueblo, pero nuestra sorpresa fue cuando llegó el verano y el pueblo se llenó durante una semana. ¡No dábamos crédito! Nos hablaban de tal familia o de la otra y no nos aclarábamos porque están cinco días y para cuando vuelven se nos había olvidado.

C - Superado el primer contacto, ¿os ha sorprendido la poca o mucha vida que pueda tener Matasejún?

M y J - Está muy bien, siempre hay gente en el pueblo prácticamente todo el año. Algún año hemos celebrado la noche vieja con veintitantas personas en la escuela. Fíjate que el segundo año que estábamos nos vinieron la víspera de San Roque a ver si éramos mónica y mozo del ramo porque no tenían gente, así que sin comerlo ni beberlo nos disfrazamos de traje tradicional. Con la ayuda de otros vecinos, nos trajeron galletas y bebidas y sin tener ni idea nos introdujimos en el meollo de la fiesta en la que nunca habíamos visto tantísima gente en el pueblo, ni habíamos dado tantos besos en nuestra vida.

Cándido - Muchas gracias de nuevo.

Mari y Julián - Aquí nos seguiremos viendo y viviendo muchos días por estas calles donde el cierzo corta en invierno y el sol aprieta en verano.

Continuamos la visita a los vecinos adoptivos de Matasejún. Subo la cuesta y me dirijo al frontón a casa de **MANUEL Y SUSANA**. Tras recibirme muy amablemente en su terraza comenzamos a desgranar cómo unos gaditanos de Cádiz se afincan, esta primavera (2024), permanentemente en Matasejún.

Cándido (C) - ¿Qué motivación tan poderosa tuvo esta pareja para abandonar la orilla del mar y un clima placentero en la tacita de plata?

Manuel y Susana (M y S) - Nosotros residíamos en



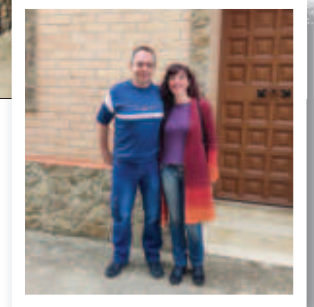
Cádiz, pero hartos de tener trabajos inestables, decidimos buscar una estabilidad, fuese donde fuese.

Manuel - Yo soy TES (técnico de emergencias sanitarias), envié el curriculum por toda España, con el fin de tener ofertas atractivas. Enseguida me llamaron de la empresa que gestiona las ambulancias en la provincia de Soria y, al saber que estaba dispuesto a mudarme a Soria, me ofrecieron un contrato fijo. Me llamaron el 24 de marzo de 2023 y el día 26 ya estaba aquí para trabajar al día siguiente. Me destinaron a la ambulancia de San Pedro Manrique. El plan era asentarme primero yo y después que viniese Susana. A los pocos días era Semana Santa y disponía de cuatro días, por lo que retorné a Cádiz.

Susana - Cuando vuelve Manuel yo le digo que me voy a Soria con él, que lo mismo que él ha encontrado trabajo, yo también lo encontraré. A los dos días de estar en Soria, encontré trabajo, alquilamos un piso y a los seis meses ya era fija.

C - Ha transcurrido un año en tierras castellanas, pero habéis tomado otra decisión muy importante. ¿Qué subyace en esta pareja de gaditanos para abandonar Soria y acabar permanentemente en Matasejún?

M y S - Siempre hemos añorado vivir en un pueblo con poca gente por su tranquilidad y ahora se nos brinda esta oportunidad. Mi trabajo me ha dado la oportunidad de conocer bien Tierras Altas y teníamos claro vivir en esta zona. Empezamos a buscar casa y no encontrábamos. Pinche (Carlos Del Rincón) nos había hablado mucho de Matasejún. Un día nos vinimos a ver qué tiene tan atractivo Matasejún, nos dimos una vuelta por el pueblo y enseguida nos dimos cuenta de que el pueblo estaba muy cuidado, todas las calles con farolas de led, con nombre de las calles, el pueblo muy decorado con flores, etc. Yo diría que el pueblo está mimado. Nos encontramos a varios vecinos haciendo una



paella en el horno y sin conocernos de nada nos invitaron a comer. Después de ver el pueblo y el recibimiento que nos hicieron, decidimos que íbamos a comprar tarde o temprano en Matasejún. Por la tarde nos acompañaron a enseñarnos las casas que se vendían, pero no nos encajaban, hasta que Tomás nos enseñó la casa de María y dijimos ¡este es nuestro sitio! La terraza nos trasladó a las casas de Chiclana, hasta el tendedero es como los de allí.

C - ¿Habéis encontrado la tranquilidad que buscabais?

M y S - Los primeros días sí, todo fabuloso, pero conforme avanzaba el verano nos sorprendió de dónde había salido tanta gente y además de Cádiz.

C - ¿Conocíais gente que venía de Cádiz?

M y S - Algunos sí. Cuando vi a Corpus, después de tantos años, me emocioné porque él forma parte de mi infancia. Corpus tenía un estanco al lado de mi casa donde mi padre compraba el tabaco todos los días y donde echábamos la quiniela. Cádiz está llena de almacenes, que es como llamamos a las tiendas, regentadas por sorianos, que allí les decíamos los chicucos porque iban desde niños.

C - Ya veo que estáis felices de vuestra nueva vida tan lejos de vuestro Cádiz natal. La historia



se repite sesenta años después, pero ahora de sur a norte.

M y S - Queremos agradecer a los vecinos que nos recibieron y acogieron tan amablemente el primer día ya que fue uno de los motivos para asentarnos en Matasejún. Nuestras vidas han dado un giro estupendo en año y medio por estas tierras castellanas, hemos encontrado trabajo estable y casa, más no podemos pedir.

Ahora nos dirigimos al barrio de la iglesia en busca de **JAVI Y MINERVA**, unos corellanos que acaban de llegar al pueblo este verano. Tras franquear el patio, nos sentamos alrededor de una larga mesa de salón.

Cándido(C) - ¿Dónde reside habitualmente esta pareja?

Javi y Minerva (J y M) - Nosotros vivimos y trabajamos en Corella (Navarra)

C - ¿Que buscabais en Tierras Altas que lo habéis encontrado en Matasejún?

J y M - Siempre he sentido un atractivo por Tierras Altas de Soria, había venido bastante por aquí tanto en bici, como en moto y también los fines de semana y los veranos alquilando alguna casa por estos pueblos. Nunca habíamos estado en Matasejún y en el año 2020, al pasar por la carretera, decidimos conocer el pueblo. Nos sorprendió que fuese llano y lo atractivo de su entorno, rodeado de pequeñas montañas. Entonces decidimos que teníamos que alquilar una casa aquí. No aparecía nada en internet y decidimos entrar una de las veces que pasamos por aquí. Enseguida encontramos la casa que alquilaba Tomás en la calle del medio. De este modo empezamos a conocer Matasejún y su entorno, pero al cabo de mes y medio llegó la pandemia y tuvimos que dejar la casa. Tras la experiencia en Matasejún, decidimos que cuando tuviésemos la oportunidad compraríamos una casa en Matasejún. Esa oportunidad llegó el presente año



(2024), estuvimos viendo varias casas, pero al ver ésta, dijimos esta es nuestra casa, está lista para

entrar a vivir sin hacer un solo retoque.

C - ¿Matasejún no es solo el verano, hay que conocer sus largos inviernos, los conocéis?

J y M- Sí, ya los conocemos por pasar fines de semana en Tierras Altas y cuando estuvimos alquilados era invierno, también nos gusta la tranquilidad y la serenidad del silencio.

C - ¿Qué es lo que más os ha sorprendido del pueblo que no imaginabais?

J y M- Lo sana, abierta y la buena disposición de la gente. Sin decir nada, si ven que te pueden ayudar, se prestan enseguida. Aquí ha sido muy fácil conectar e integrarnos, además de su paisaje, lo mejor que tiene Matasejún es sus vecinos.

C - Muchas gracias por vuestra sinceridad y nos vemos en la Escuela platicando entorno a una mesa.

Desciendo por la Plazuela para visitar a **MARIANO Y JERU (JERUSALÉN)**. Me estaban esperando con una botella de vino y queso de Oncala. Amablemente aceptaron mi entrevista.



Cándido (C) - Comenzaremos por el origen de esta pareja ¿dónde residís habitualmente?

Mariano y Jeru (M y J) - Principalmente en Matasejún y alguna semana suelta vamos a Alcobendas (Madrid), por gestiones o por familia.

C - ¿Por qué principalmente en Matasejún?

M y J - Estamos jubilados y nuestro deseo era vivir en un pueblo y así lo hemos realizado cuando las obligaciones del trabajo nos han dado la libertad.

C - ¿Cómo habéis acabado en Matasejún?

M y J - Siempre hemos buscado una segunda vivienda, en un principio para los fines de semana y cuando estuviésemos jubilados vivir la mayor parte del tiempo. Nuestro objetivo era encontrar una casa que necesitase una reforma total para hacerla interiormente a nuestro gusto de estilo castellano. Iniciamos la búsqueda en el peor momento con el boom inmobiliario en 2008, nuestro deseo era por la sierra de Madrid al estar a una hora, pero los precios eran prohibitivos y como segunda opción, valoramos en Castilla y León e incluso el norte de Cáceres que es muy similar.

Comenzamos yendo fines de semana a casas rurales por distintas provincias, tanto para encontrar casa como para coger ideas. La peregrinación nos duró dos años, ya que nos pedían dinerales por un montón de piedras. Desmoralizados, nos convencimos que era imposible nuestra ilusión. En mayo de 2011, durante el puente de San Isidro quemamos nuestro último cartucho y preparamos una ruta de tres días en la provincia de Soria con casas que se vendían (Barraona, Vega de Duero y Matasejún). En los dos primeros pueblos, nos ocurrió más de lo mismo y la última casa que íbamos a mirar, a puntos de darnos por vencidos, era la de Matasejún.

Entramos por la iglesia, bajamos la cuesta, era mayo y todo estaba muy verde y muy bonito. Enfrente nos encontramos con el cartel de la casa de las Maricusas, y ya solo por fuera nos encantó: la tapia del patio,



tenía tejado y, sobre todo, las posibilidades que tenía. Nos dijimos: ¡Esta es nuestra casa de viejecitos! Allí mismo llamamos a Carmen, y nos dijo que no era

una casa, que eran dos y que entrásemos. Solo pudimos ver una, la otra estaba cerrada. Camino de Madrid le volvimos a llamar a Carmen para decirle que nos la quedábamos. Se sorprendió porque nos dijo que aún no habíamos visto la otra, pero le trasladamos que daba igual, que nos la imaginábamos. Al día siguiente le llamamos a Carmen para hacerle una transferencia con el fin de que la guardase y nos dijo que otro señor la quería ver (Álvaro de Madrid), pero que nosotros estábamos primero.

Este ha sido nuestro periplo para acabar en mayo de 2011 en Matasejún. Otro periplo fue hacer la casa, la acabamos en 2018 - 2019. Los fines de semana que veníamos, alquilábamos la casa de Flora, la que está en el Callejón, y poco a poco fuimos levantando piedra a piedra. Prácticamente no teníamos contacto con la gente salvo con los vecinos del barrio de los cuales estamos muy agradecidos por su disposición, primero con M^a Jesús y Anastasio; después con Maiu y Kiko; Maxi vino el primer día por si necesitamos meter algo al frigorífico o si necesitábamos cualquier cosa.



C - ¿No os preguntasteis si Matasejún tenía vida como para acabar vuestra madurez en un pueblo de la Castilla profunda?

M y J - En ningún momento nos lo planteamos, queríamos hacernos una casa, aunque fuese en el fin del mundo. Enseguida nos dimos cuenta que no estaba abandonado, la mitad de los tejados estaban arreglados, apenas había casas en ruina y se veía que los hijos del pueblo venían, poco o mucho según las distancias y sus obligaciones.

C- ¿Cuándo comenzasteis a tratar con el resto del pueblo?

M y J - Sobre el 2019 la casa la teníamos prácticamente acabada, empezamos a disponer de más tiempo como para subir a la plaza, tratábamos con los vecinos de este barrio y éstos nos fueron presentando al resto del pueblo. En 2020 nos pilló la pandemia en Matasejún junto con Mariano y Juani y Tomás y Avelina. Aquel año habían llegado los mosaicos con nombre de las calles desde Cádiz, así que aprovechamos la pandemia para colocarlos y, de este modo, se estrechó la relación entre los pocos que quedamos aquel año en el pueblo. Cuando la población se pudo desplazar, celebramos nuestra boda el 25 julio de 2020 en el patio de nuestra casa como colofón de nuestra nueva vida en Matasejún.

C - ¿Qué os ha sorprendido del pueblo que no os imaginabais?

M y J - Durante todo el año la gente viene a cuentagotas. Por un lado, están los habituales de fines de semana; y por otro, de vez en cuando, se abre una casa. La sorpresa fue cuando llegaron los quince días de

agosto, que se llena todo el pueblo, es como pasar de la nada al todo. Después te enteras que la mitad del pueblo vive en Cádiz y es lógico que solo vengan en verano.

C - Vista vuestra experiencia, se puede decir que el que la sigue la consigue.

M y J - Sí, ahora para mí ieste es mi hogar! Cuando voy a Alcobendas, todas las noches miro el tiempo en Matasejún.

Queridos lectores acabamos de conocer cuatro de los ocho vecinos adoptivos de Matasejún. En la próxima revista, desentrañaremos las vicisitudes que los llevaron a personas de Calahorra, Soria capital, Menorca y Alcobendas a tener una segunda vivienda en Matasejún.

Cándido, un ciudadano del mundo.

¡Matasejún, un pueblo con mucha vida!





Restauración de las campanas de Matasejún

ANTONIO ARROYO MUÑOZ
Cura párroco de Matasejún
San Pedro Manrique

Desmontando la campana



Desde hace ya unos años, la restauración, por hablar de una manera genérica, de las campanas era un deseo, preocupación y proyecto de los vecinos, sacerdote, hijos del pueblo..., sobre todo por la seguridad de las mismas y para tener cada vez mejor el hermoso y abundante patrimonio que tenemos en nuestros pueblos, en este caso, en el nuestro de Matasejún.

Ya en el año 2022, hubo un primer acercamiento a esta realidad de las campanas y su cometido, en una charla que hubo en la semana cultural de ese verano, a cargo de Alberto Dueña, sacerdote de la parroquia de San José de Soria y de Chema Igualador, alcalde de Herreros y con algunos conocimientos de “campanero”.

El toque de las campanas, alguien lo ha definido como el “paisaje sonoro” de nuestros pueblos. Y este toque manual español de campanas, desde el día 30 de noviembre de 2022, forma parte de la Lista de **Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad**. Esta decisión fue adoptada por el comité del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, reunido en la fecha mencionada, en Rabat (Marruecos).

En la actualidad perviven en España más de treinta modos diferentes de toque manual de campanas, un lenguaje sonoro que se ha mantenido a lo largo de los siglos como un medio de comunicación comunitario. Con un amplio repertorio de formas y técnicas, tanto en el aspecto religiosos como civil, los toques manuales de campana han regulado multitud de aspectos de la vida cotidiana, festiva, ritual y laboral en todo el territorio español.

La protección de este lenguaje por la UNESCO supone poner en valor y asegurar la continuidad de esta tradición común, compartida entre los diversos pueblos de España. Además, contribuye a proteger unos sistemas de comunicación, casi siempre únicos, al borde a la desaparición por la falta de campaneros, figura fundamental para salvaguardar esta práctica ancestral.

En el año 2007, aparece el libro-catálogo “**Campanas en la provincia de Soria**”, trabajo pionero en su clase y promovido por la Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo y dirigido por el soriano José Ignacio Palacios Sanz, natural de Burgo de



Extracción de la campana

Osma. Licenciado en Geografía e Historia y Doctorado en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente profesor en la universidad de Valladolid y profundamente unido al mundo de la música en la que es un extraordinario experto y profesional de la misma, con muchos estudios re-

lacionados con esta actividad y un importante y excelente organista.

Fruto de estos conocimientos, históricos y musicales, como hemos dicho, dirigió y coordinó este trabajo que se ha concretado en este importante catálogo sobre las Campanas en Soria. Casi nueve años, desde su comienzo, hasta ver el resultado final de la edición de dicho libro, se han empleado en este estudio de las campanas sorianas.

Como dice en la presentación del mencionado catálogo, la entonces Consejera de Cultura y Turismo, María José Salgueiro Cortiñas, *“este estudio ha permitido abordar este tema desde tres perspectivas: la histórico-social, que comprende el proceso y materiales de fundición y*



Desmontadas las campanas en las eras



Grua de grandes dimensiones para extraer las campanas

los fundidores documentados que trabajaron en la provincia; la iconológica en la que se aborda el análisis de su decoración, epigrafía y advocaciones; y la musical que detalla los diferentes toques -repiques, bandeos y volteos-, y estudia la acústica y afinación”.

Centrándonos en nuestras campanas de Matasejún, hemos escuchado muchas veces su sonido, han sido elementos de convocatoria y llamadas para las celebraciones y reuniones, habitualmente religiosas y sobre todo en los días de fiesta. También hemos contemplado, en los últimos tiempos, si cabe con más atención y sensibilidad, el estado de deterioro que tenían, sobre todo en los yugos y ubicación de las mismas. Esto fue motivando que hace unos años solicitáramos a una empresa de Saldaña (Palencia) “Campanas Quintana”, importantes profesionales conocedores y artesanos con muchos años de trabajo en este campo, presupuesto para intentar acometer la restauración de las mismas. El mismo, superaba nuestras posibilidades y estuvo un tiempo en el “cajón”, hasta que no hace mucho, aparece un hijo del pueblo



residente en Cádiz, José Luis Barrero, que tiene constituida con su esposa una Fundación dedicada al fomento promoción, restauración y conservación del patrimonio y se ofrece a aportar los medios necesarios económicos, para rehabilitar todo lo que sea necesario y relacionado con la iglesia de su querido pueblo de Matasejún. Esto ha hecho la posibilidad de que este “sueño de las campanas” se haya podido hacer realidad. Nos pusimos manos a la obra y después de las distintas gestiones con distintas entidades y empresas, tenemos la alegría de poder contemplar y escuchar a nuestras campanas remozadas y rehabilitadas. Fue para la fiesta de este año, cuando se “inauguraron” y sonaron con el toque renovado.

El pasado día 3 de junio vinieron al pueblo para retirarlas y llevarlas a su tratamiento, la empresa especializada en el tratamiento de “CAMPANAS QUINTANA. Fundidores de campanas desde 1.637”, situada en la localidad e Saldaña (Palencia). Tuvo igualmente que venir una empresa de grúas El Portillo S.A. de Zaragoza, pero con delegación también en Soria. No dejó de ser un aconteciendo para los vecinos que estábamos en el pueblo. Ver toda la preparación y desarrollo del trabajo, para con todo el mimo y cuidado, desmontar las campanas de sus huecos del campanario, bajarlas y adaptarlas al vehículo que las iba a trasladar a Saldaña. Se disfrutó viendo el trabajo y pudimos apreciar bien de cerca las inscripciones y demás datos que tiene las tres campanas que tenemos en el pueblo.

Se fue haciendo un seguimiento del trabajo con la empresa Quintana, para que volvieran a estar de nuevo en el pueblo para la fiesta y así fue, el día 6 de agosto, de nuevo ambas empresas, Quintana y El Portillo con sus respectivos medios, se hicieron presentes en el pueblo para volver a su sitio las campanas unas veces restauradas. Otro acontecimiento, este contemplado por un mayor número de vecinos y que se alargó hasta bien entrada la tarde.

En cada una de las tres las campanas se han realizado los mismos trabajos: Limpieza de la campana por cara



Espectación en el montaje de las campanas

interna y externa. Yugos contruidos con madera maciza de origen tropical, ejes, herrajes de tensado a rosca y soportes rodamientos a bolas para volteo manual o automático. Badajo de caña de poliamida, (cada uno con su largura pertinente) anilla y cable de seguridad. Polea de doblaje y cable de tiro para volteo manual a badajo desde suelo. Apoyo metálico para empotrar y fiar en los muros de los huecos del campanario. Así ya tenemos las campanas en su lugar habitual después del tratamiento explicado.

Todo este trabajo, como se ha indicado y está en el conocimiento de todos, ha sido sufragado por la **Fundación Barrero-Pérez**, constituida por nuestro paisano José Luis Barrero residente en Sanlúcar de Barrameda. El coste total ha sido el siguiente: *Empresa Campanas Quintana: 12.809,06 €.* *Grúas El Portillo: 1.754,50 €.* Total, de todo el trabajo realizado para las campanas: *14.563,56 €.* De nuevo y ahora desde aquí, nuestro más sincero y profundo agradecimiento a José Luis Barrero y su Fundación por esta donación importante en favor del patrimonio de nuestro y su pueblo de Matasejún
iiiMuchas gracias!!

Volviendo al estudio catalogo-libro mencionado al principio de “Campanas en la provincia de Soria”, transcribimos los datos o fichas de cada una de las tres campanas con la información que cada una de ellas nos aporta:



Campana al norte

José Ignacio Palacios Sanz: libro-catálogo "Campanas en la provincia de Soria" - Junta de Castilla y León



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 32
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS

Registro: 829
Propiedad (Diócesis-Arciprestazgo o Ayuntamiento): Osma - Soria / Tierras Altas
Localidad: Matasejún
Edificio: Parroquia de Santo Domingo de Silos
Número: 4216502-1-1/1
Emplazamiento: Torre (norte)
Advocación: Nuestra Señora del Rosario
Fundidor: Manuel Quintana
Cronología: 1961
Tipología por el perfil: Romana

Inscripciones y localización:
-Tercio (entre cuatro cordones, a las 9): NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO -Medio (debajo del escudo de Quintana, a las 6). PARROCO D. ARTURO PEREZ/ Y ALCALDE/ D. BERNARDO DELGADO/ COSTEADA POR LOS HIJOS DEL PUEBLO/ MATASEJUN AÑO 1961. Medio (escudo, a las 6): CAMPANAS QUINTANA/ me hizo/ Saldaña-Palencia/ España.

Tipo de letra: Mayúsculas y minúsculas modernas de molde
Decoración: Tiene tres cordones en el Medio pie. A las 12, la cruz se alza sobre basa escalonada de tres alturas decrecientes, hecha con cuadrados alternos que contienen estrellas. Va flanqueada por un motivo puntiagudo con decoración geométrica.

Medidas y peso:
Circunferencia superior: 1.80 m.
Diámetro inferior: 0.90 m.
Altura: 0.78 m.
Borde: 0.08 m.
Peso aproximado: 309 kg.

Yugo/ Estado: Madera. Malo (está apuntalado y también el eje)
Movimientos: Volteo, semivolteo y repique manual
Notas: Fa 3
Toques e intérpretes:
Estado de conservación: Regular (el badajo es largo y hay abrazaderas sueltas en el suelo)
Actuaciones necesarias:
Referencias documentales:
Datos de la recopilación: Juan José García (4 agosto de 2001)



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 32
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS





c/ La Cosa, 8 · T. 661 002 980



Campana al este

José Ignacio Palacios Sanz: libro-catálogo "Campanas en la provincia de Soria" - Junta de Castilla y León



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 33
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS

Registro: 830
Propiedad (Diócesis-Arciprestazgo o Ayuntamiento): Osma - Soria / Tierras Altas
Localidad: Matasejún
Edificio: Parroquia de Santo Domingo de Silos
Número: 4216502-1-2/2
Emplazamiento: Torre (este)
Advocación: Santo Domingo de Silos
Fundidor: José Luis Quintana
Cronología: 1961
Tipología por el perfil: Romana

Inscripciones y localización:

-Tercio (entre cuatro cordones, a las 6): SANTO DOMINGO DE SILOS. -
Medio (sello, a las 6): FUNDICION DE CAMPANAS/ JOSE LUIS
QUINTANA/ ALCALA DE HENARES (MADRID). Medio (a las 6):
PARROCO D ARTURO RUIZ/ Y ALCALDE D BERNARDO DELGADO/
COSTEADA POR LOS HIJOS DEL PUEBLO/ MATASEJUN AÑO 1961.



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 33
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS

Tipo de letra: Mayúsculas modernas de molde

Decoración: Lleva tres cordones en el Medio pie y uno en el Pie. A las 12, la cruz se alza sobre triángulo con la punta hacia abajo, de forma escalonada, que contienen decoración geométrica. Va flanqueada por dos pináculos. La cruz la bordea una cenefa. En el interior ha y decoración geométrica. Acaban los brazos en punta.

Medidas y peso:

Circunferencia superior: 1.88 m.
Diámetro inferior: 0.92 m.
Altura: 0.71 m.
Borde: 0.08 m.
Peso aproximado: 389 kg.

Yugo/ Estado: Madera. Regular (está apuñalado el eje)

Movimientos: Volteo y repique manual

Notas: Mi 3

Toques e intérpretes:

Estado de conservación: Regular

Actuaciones necesarias:

Referencias documentales:

Datos de la recopilación: José Ignacio Palacios (4 agosto de 2001)



DESAYUNOS Y ALMUERZOS
RACIONES
BOCADILLOS
HAMBURGUESAS
PIZZAS
PLATOS COMBINADOS
ASADOS Y PAELLAS POR ENCARGO

FIESTAS PERSONALIZADAS
CUMPLEAÑOS INFANTILES
Y MUCHO MÁS...



San Pedro Manrique
T. 622 57 38 51 / 603 47 28 93
f @laspiscinas_spm



Campanillo al oeste

José Ignacio Palacios Sanz: libro-catálogo "Campanas en la provincia de Soria" - Junta de Castilla y León



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 34
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS

Registro: 831
Propiedad (Diócesis-Arciprestazgo o Ayuntamiento): Osma - Soria / Tierras Altas
Localidad: Matasejún
Edificio: Parroquia de Santo Domingo de Silos
Número: 4216502-1-3/3
Emplazamiento: Torre (oeste)
Advocación: Virgen de Valvanera
Fundidor: José Luis Quintana
Cronología: 1961
Tipología por el perfil: Esquila

Inscripciones y localización:
-Medio (a las 6): VIRGEN DE VALVANERA/ año 1961. Medio (debajo del sello, a las 6): FUNDICION DE CAMPNAS/ JOSE LUIS QUINTANA/ ALCALA DE HENARES (MADRID).

Tipo de letra: Mayúsculas de molde modernas
Decoración: Tiene tres cordones en el Medio pie. A las 12, la cruz se alza sobre



▶ SIGUIENTE
◀ ANTERIOR

VIENDO
CAMPANA Nº 34
DE 148
CAMPANAS
ENCONTRADAS

Tipo de letra: Mayúsculas de molde modernas
Decoración: Tiene tres cordones en el Medio pie. A las 12, la cruz se alza sobre triángulo con la punta hacia abajo, de forma escalonada, que contienen decoración geométrica. Va flanqueada por dos pináculos. La cruz: la bordea una cenefa.

Medidas y peso:
Circunferencia superior: 0.88 m.
Diámetro inferior: 0.50 m.
Altura: 0.42 m.
Borde: 0.05 m.
Peso aproximado: 72 kg.

Yugo/ Estado: Metal. Bueno
Movimientos: Volteo y repique manual
Notas: Mi 4
Toques e intérpretes:
Estado de conservación: Bueno
Actuaciones necesarias:
Referencias documentales:
Datos de la recopilación: Juan José García (4 agosto de 2001)

Con este artículo y los datos que en el figuran, tenemos un conocimiento e información más completa sobre las campanas de nuestro pueblo. Y cómo posibilidad, propongo alguna otra acción que podamos realizar en otros momentos en torno las campanas: Alguna charla-conferencia por parte del autor del libro-catálogo sobre la Campanas de Soria. La presencia de alguna asociación de campaneros que expliquen y ejecuten toque y bandeos de las campanas ya restauradas. Alguna actividad para los niños-chavales en torno a las campanas: redacciones, cuentos, pinturas, manualidades. Aprendizaje por parte de alguna persona del pueblo de alguno de los toques tra-

dicionales...Ahí queda y quizá se pueda pensar en algo de esto. Por último y de nuevo, manifestar el agradecimiento a José Luis y la Fundación por él constituida.

Y termino con un retazo de un poema sobre las campanas y campaneros: El autor es Bienvenido García Herrero, ya fallecido. Fue sacerdote en Burgo de Osma y entre otras tareas fue profesor y padre espiritual en el Seminario y organista de la Catedral del mismo Burgo de Osma. Fui monaguillo y alumno suyo. Un hombre entrañable y afable. Guardo de él un muy buen recuerdo:



Campana norte restaurada



Campana este restaurada



Campanario con las campanas restauradas

*Campanero, dulce amigo
enséñame a repicar.
Quiero ser también testigo
de cómo saben cantar
y como lloran a veces
las campanas, al tocar.
Campanero, dulce amigo
Son las doce,
luce el sol.....
Tú señor de tu castillo,
vuelve a tu dulce estribillo:
dín, din dón; darán dan,dán...*



La iglesia de Matasejún luce sus nuevas campanas para San Roque



Un fuego en las eras no intencionado

MARÍA JESÚS MIGUEL
LAFUENTE



Escuchando la charla sobre el fuego que impartió Carmelo, me ha venido el recuerdo de un verano de mi infancia en el pueblo, estaba durmiendo la siesta plácidamente, cuando el sonido de las campanas tocando a fuego me sobresaltó.

Salté de la cama y me dirigí a las eras. Encontré a mi padre peleándose con el fuego rodeado de humo y llamas, y los vecinos colaboraron voluntariamente llevando cubos de agua. Entonces no había otros medios.

El disgusto de mi padre fue monumental. Pensó que para dejar limpia la era, debía quemar las hierbas antes de comenzar la trilla. Fue un gran error porque todo estaba muy seco y el fuego se pasó a los sembrados cercanos, uno de ellos el de nuestro vecino Anastasio y alguno más.

Como es lógico mi padre tuvo que pagar. Sofocado el fuego con la ayuda de todos, mi padre volvió a casa cansado, triste y un poco avergonzado.

Yo os puedo asegurar que no he vuelto a dormir una siesta más.

Por eso charlas como la que hubo están muy bien para saber lo que no hay que hacer.





Los tres gajos

SOLEDAD ANDRÉS GÓMEZ

Vicepresidenta de Antígona
Profesora de Psicología de la
Universidad de Alcalá de Madrid.

A las mujeres que nos precedieron, a las mujeres de hoy, a las niñas, mujeres del futuro, a las que luchan por el reparto justo de los gajos de naranja.

Andaba releendo “Los trabajos y los días”¹, un breve libro publicado en 2018 por el empeño de las compañeras de la Asociación Antígona, cuando, oportunamente, me entra una llamada pidiéndome un artículo para esta revista.

No soy yo, confesé, experta en el ámbito rural, ni en los problemas específicos, por tanto, de las mujeres del campo soriano. Pero es cierto que no hay nada como una invitación a pensar en las razones del desconocimiento, cuando el corte abrupto entre lo rural y urbano está hoy, más que nunca, poniéndose en cuestión.

Y es aquí en donde juega un papel crucial la historia, mejor, las historias, de lo que cuentan las mujeres que generosamente aportaron sus biografías al libro mencionado: mujeres mayores, muy mayores, cuyas voces han permanecido en silencio, de cuyos trabajos y cuidados somos herederas, pero de las que apenas sabemos nada más allá de breves recuerdos anclados en algunas infancias. Infancias, siempre, pobladas de historias felices relacionadas con guisos y recetas de la abuela, con la libertad del uso del tiempo sin apenas control adulto... mistificaciones típicas de quienes tenían la fortuna de disfrutar del “verano en el pueblo”. Preciosas, envidiables historias a ojos de aquellas y aquellos que habíamos perdido esa referencia generaciones atrás. Es román paladino, habitantes de las ciudades, que “no teníamos pueblo”.

Esos relatos infantiles hoy se completan con lo que habitualmente no incluía la perspectiva del nieto o la nieta, o del hijo o hija que no supieron, no les contaron, o no tuvieron tiempo (o interés) en indagar. De tal forma que hoy disponemos de literatura reciente que, ocupándose de las mujeres del campo, dándoles voz, nos traen una visión del mundo rural no nueva, pero sí poco conocida, en donde sus voces ocupan el lugar central del relato. Como, a modo de ejemplos, son la novela de María Sánchez, “Tierra de mujeres”, o la de Juana Ríos, “La voz de lo que fuimos”. Y así, a través de ellas, podemos avanzar en el conocimiento de nues-

Lavadero de Matasejún (años 50-60)



1. Pilar de la Viña, Inés San Juan, Margarita Medrano, Ana Isabel Benito, Mercedes García, Concepción Baena, Ana de los Mozos, Milagros Lapeña. Los trabajos y los días. Vida y labores de las mujeres rurales en el “antiguo régimen”. Soria Edita. 2017. 1ª edición.



tra genealogía, de aquella en la que nuestras vidas más urbanas que rurales en estas primeras décadas del siglo XXI, observando nuestras deudas con las que nos precedieron, conociendo más y mejor la dureza de las condiciones de vida que, ¡ay!, tenían que ver con las condiciones socioeconómicas de la España rural de casi todo el siglo XX.

Pero antes, un apunte imprescindible, también a modo de recordatorio para obviar lo simple: no hay contexto económico ni cultural que no esté permeado por ideas, creencias, usos y costumbres, y... por tanto, estereotipos. Y reflexionando sobre las vidas de las mujeres, nos interesan los estereotipos de género. En ellos es en donde, a pesar del ejercicio de reflexión consciente de las mujeres rurales que hablan en "Los trabajos y los días", vemos su fortísima presencia entonces, y, su apenas difuminada hoy en las nuevas generaciones de chicas y jóvenes, rurales, y urbanas.

"Las mujeres no trabajan", "el hombre es quien mantiene a la familia"... son sólo dos de los mitos que avalaron el ejercicio extremo de sumisión al varón, la abnegación con la que las mujeres interiorizaban su situación al servicio de todos los miembros de la familia que incluía, también, aportaciones económicas y no sólo los cuidados de todas las generaciones. No sólo, pero en especial en tiempos de particular escasez, mitad del siglo XX, en Los trabajos y los días se refiere una anécdota a su vez tomada de un libro sobre el período franquista², en el que el reparto del postre por la madre, compuesto por dos naranjas, hacía que el padre de familia recibiera tres gajos, dos los siguientes hombres jóvenes, y el resto entre la madre y los hijos e hijas". La autoritas del padre de familia, triste, pero aún privilegio, como reconocimiento del poder incuestionado del varón. De ahí el título, referente doloroso, de este artículo.

Sí, cierto es que la madre es quien distribuye, sí, es ella, como en todas las culturas patriarcales, quien es

además responsable de la reproducción de los roles de género, por más que las dañen a sí mismas y a su descendencia, de quienes también son responsables absolutas de su supervivencia; por más que las sitúen en el extremo de la desigualdad con respecto a sus compañeros, los hombres, sin derecho a reclamar la parte proporcional de alimentos -evidente metáfora del poder- de lo que en justicia les correspondería. Situación que sólo se explica desde la interiorización de esos roles de género por ellas mismas, reproducidos de generación en generación en las actividades cotidianas y la escuela del pasado, anclados en la socialización primigenia: el ser para sí, para ellos, el ser para otros, para ellas, la negación de sí mismas, en palabras de las autoras de Antígona. La tierra, los proyectos de futuro, la educación cuando había medios, las decisiones sobre con quién, cuándo y como formar una familia, etc. ... todo eso ha estado fuera del mundo de las mujeres rurales.

Obviamente, era clave el amparo de una legislación en extremo restrictiva de los derechos de las mujeres, con la connivencia imprescindible de la iglesia y sus sacerdotes -verdaderos promotores de la sumisión femenina: "aguanta, hija, aguanta", se decía en el confesionario a aquéllas que soportaban agresiones y violencia en el matrimonio-. No tan obvio, por el contrario, derogada esa legislación con el desarrollo de una sociedad democrática, siga presente en la educación de las niñas y las mujeres un cúmulo de estereotipos de género que siguen situando a las niñas y mujeres de hoy en condiciones de inferioridad con respecto a los varones. Tantas que, formalmente pudiendo ser para sí y organizar sus vidas de forma autónoma, son presas de los estereotipos. Véanse las redes sociales, los medios de comunicación...

El patriarcado de coerción del pasado, frente al patriarcado de consentimiento de hoy. O cómo la derogación expresa de las normas, usos y costumbres, de una so-

2. Antonio Cazorla Sánchez. Miedo y progreso, los españoles de a pie bajo el franquismo. Alianza Editoria. 2016.



ciudad desigual convive en la actualidad con datos de empleabilidad que, una y otra vez, y a pesar de los mejores resultados escolares de las chicas, muestran que el acceso a las profesiones mejor valoradas, y mejor pagadas, sigue siendo mayoritariamente protagonizado por los varones. Cómo los puestos de poder en todos los ámbitos -judicial,

2 Antonio Cazorla Sánchez. Miedo y progreso, los españoles de a pie bajo el franquismo. Alianza Editoria. 2016.

sociedades profesionales, mundo empresarial y sindical, etc. sigue mostrando la existencia de un más que persistente techo de cristal. Y, en el extremo de la desigualdad, como trágico ejemplo de la consideración actual de la mujer como propiedad de los hombres, la pervivencia de la violencia de género, que presenta cifras alarmantes, año tras año, de mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas, casos que las actuaciones no parecen ser capaces de erradicar. Y cuya presencia en el mundo rural es digna de un tratamiento específico.

De tal forma que, a pesar de los cambios formales propios de la sociedad avanzada en la que vivimos, en el imaginario colectivo de cierta parte de los hombres, y de algunas mujeres, parece seguir persistiendo el criterio del reparto que obedecía al "derecho a los tres gajos" de los hombres por encima de las más vulnera-



Mujeres de Matasejún en el patio de la escuela (años 40)

bles, las mujeres y sus hijos e hijas. Actualizado hoy en día por el acceso, insuficiente, al poder privado y público.

Ojalá que la fuerza de las nuevas generaciones de mujeres que voluntariamente permanecen en el ámbito rural, que desarrollan su vida y actividad profesional en entornos no exentos de dificultad, sea capaz de romper con lo que parece ser una suerte de maldición generacional. Que no lo es en absoluto, que puede romperse en tanto que convención, pero de cuya resistencia al cambio hacia la igualdad bien sabemos, en las urbes, y en los pueblos.

SORIA
Antígona
ASOCIACIÓN

c/Rota de Calatañazor
SORIA
M. 628 16 16 23
Email: soriaantigona@gmail.com





El Vallejo, un lugar de ocio y de descanso

DAVID MARQUÉS

“Todo el mundo sabe que es difícil encontrar en la vida un lugar donde el tiempo pasa cadencioso y sin pensar, y el dolor es fugaz”. Pues ya son tres años los que llevamos yendo, cada vez, con más entusiasmo a este lugar tranquilo en medio de un hermoso pinar, en la ladera de una montaña y con vistas hacia el Moncayo. Al igual que dice la canción de Jaime Urrutia “Camino Soria”, *allí me encuentro en la gloria que no sentí jamás, y quiero descansar, borrando de mi memoria traiciones y demás*. También es un lugar que invita a trabajar por mejorar ese sitio tan bonito. Nosotros, que solo somos dos personas (David y Paki), hacemos lo que podemos por mejorar la accesibilidad de sus antiguas calles e intentamos facilitar el pasar por ellas buscando el descanso a través de bancos, un merendero y una hamaca entre árboles. También, promoviendo el ocio a través de algunos entretenimientos como son el tener una diana con dardos, un buzón con documentos para ojear o un original cartel (el de la foto) que indica las cosas interesantes que hay a pocos kilómetros, entre ellas el yacimiento de icnitas de Matasejún. Con vistas al futuro, intentaremos hacer más cosas (siempre de forma altruista y con el permiso del ayuntamiento de San Pedro Manrique), como podría ser la instalación de unas máquinas de hacer ejercicio que tanto se ven hoy en día en muchos pueblos. Pero eso será más adelante. Lo que sí compraremos pronto será una

El Vallejo 2024





Mesa direccional

desbrozadora y una motosierra para hacer la limpieza general del despoblado. Todas estas acciones, y otras que hagamos, serán para el disfrute de todos, ya que es un lugar público. También hay gente que ha colaborado con nosotros viniendo con alguna idea para realizar o aportando un dinero para poder seguir mejorando el pueblo. Para informarse de todo y para poder ponerse en contacto con nosotros, ya sea para colaborar o simplemente para conocernos, se puede hacer a través de la página de Facebook: Proyecto El Vallejo.

El cartel que he nombrado está situado en el centro de la plaza de la era, una plaza enorme que hemos limpiado entera, y donde hemos puesto una segunda valla en el otro extremo, donde ya pusimos una anteriormente para evitar peligros. Ambas sirven de miradores, una hacia el Moncayo y la nueva hacia



Sarnago. A sus pies, un enorme letrero con losas de colores colocadas encima de una malla y donde se lee en grande: EL VALLEJO.

Otra novedad es que en el último año hemos puesto un puñado de focos de luz solar que se encienden automáticamente al anochecer y da sensación de haber un pueblo con vida.

Junto al despoblado, hay un pequeño barranco donde se encuentra una modesta balsa de agua desaparecida y que ha resultado ser un manantial. La estamos limpiando, quitando lodos, piedras y tierra del suelo que permite que brote más agua. Es un paraje que nos encanta y que queremos acondicionar.

Por último, la Mancomunidad de Tierras Altas ha puesto en marcha el proyecto del "Gran Sendero de Tierras Altas" que pasará por toda la calle principal de El Vallejo y es un hecho importante porque hará que el despoblado reciba más visitantes, siendo un aliciente el llegar hasta allí paseando o en bici procedente de Valdelavilla o de Sarnago.

El Vallejo, donde "en una tibia mañana el sol asoma ya, no llega a calentar".

El Vallejo 2024



Balance primer año del Club de lectura “Juan Torregrosa

MARISA MARTÍNEZ

Por estas fechas iniciamos la andadura del club de Lectura “Juan Torregrosa”, con las siguientes bases:

INTRODUCCIÓN

El Club de Lectura “Juan Torregrosa” es una asociación de personas, relacionadas con las Tierras Altas sorianas y que comparten una afición común que es el placer de la lectura. Para ser socios hay un sistema preferente:

1. Tendrán preferencia las personas que hayan nacido allí, vivan allí o sean familiares de personas que hayan nacido allí (descendientes, parejas...).
2. Personas que hayan visitado Tierras Altas y tengan un vínculo de amistad con algún miembro del Club.
3. Personas de fuera que conozcan Tierras Altas por que la han visitado.
4. Resto de amistades de los miembros del club
5. Resto de personas. Para incluir a estas personas es necesario el visto bueno de los miembros del club.

Su funcionamiento implica la lectura de un mismo libro por todos los integrantes del club, lectura individual o privada, con libro físico o virtual. El presidente o la presidenta, pasará cada trimestre un libro digital a cada participante. Las personas que prefieran leer el libro físico, deberán solicitarlo a la biblioteca pública de su localidad, pasado el trimestre se hará una puesta en común a través de una plataforma virtual.

Este club de lectura se crea con los siguientes objetivos:

Éste club de lectura se crea con los siguientes objetivos:

1. Fomentar el hábito lector en la zona.
2. Impulsar la cultura de la zona a través de la lectura
3. Fomentar el espíritu crítico así como la capacidad de analizar situaciones de la vida real y recogidas en los libros.
4. Crear un nexo de unión entre los miembros del club.





REGLAMENTO

Los miembros de este club de lectura aprueban las siguientes normas para su buen funcionamiento:

1. Contará con una persona que ejercerá la presidencia, encargada de moderar las reuniones, convocar y distribuir enlace de participación a los distintos miembros y velar por el buen desarrollo y funcionamiento de este club.
2. Para ser miembro de este grupo sólo hay que comunicarlo a la presidencia y pasarle el número de teléfono móvil y el correo electrónico. Así como recibir el visto bueno del resto de participantes. No es necesario ser experto en literatura, cualquiera puede acceder.
3. La participación es gratuita, libre en su tiempo de permanencia, pudiéndose dejar cuando se desee y libre de compromisos.
4. En cada reunión se elegirá libro para leer el siguiente trimestre (este libro puede ser propuesto por un turno rotatorio para que cada miembro pueda seleccionar un libro). El autor de cada propuesta dará unas breves pinceladas sobre el autor del libro y sobre dicho libro (por qué se ha elegido, qué tiene de relevante...)
5. No es obligatorio leer el libro completo, pero sí se recomienda leer lo suficiente para tener un criterio sobre el mismo.
6. Se recomienda llevar un cuaderno donde se apunte título del libro, autor, que nos ha gustado más, que menos, que nos ha llamado la atención, que no hemos entendido, qué dudas y preguntas nos han surgido, que reflexiones hemos hecho, con qué frase o con que texto nos quedamos, comentar sobre la historia, el estilo, los personajes...en fin todo aquello que queramos se comente en nuestras reuniones trimestrales, antes de proponer el siguiente libro.
7. Queda establecido el primer domingo de cada trimestre: septiembre, diciembre, marzo, junio, ... a las 18 horas como inicio de la reunión a través de la plataforma digital meet. Momentos antes la presidencia enviará a cada miembro un enlace para poder acceder a la reunión.
8. Se ruega mantener los móviles en silencio en modo vibración, si hay que atender la llamada, se ruega se silencien en la plataforma, antes de atender la llamada y así evitar interrupciones en el grupo.
9. Se pueden proyectar películas, sobre algún libro leído o bien llamar a algún autor que nos haya gustado extraordinariamente para que nos hable sobre su obra.

MIEMBROS

Por ahora contamos con los siguientes miembros:

Maria Luisa Martínez Lafuente
Sandra González Hernández
M^o Eugenia García García
Manoli Torregrosa Redondo
Mari Fé de Huérteles
Ana Mari Torregrosa Redondo
Felisa Torregrosa
Maria Teresa Blázquez Gómez
Irene González Barrero

BALANCE DE LECTURAS LLEVADAS A CABO

1. Empezamos con "La lluvia amarilla" de Julio Llamazares, lo elegimos por lo que representa en una zona de despoblación, como es la nuestra.
2. Buscábamos algo más divertido y el segundo libro fue "Entre limones" de Christ Stewart
3. María Eugenia nos dio a conocer a este escritor hispanoamericano Julio Ramón Ribeyro del que leímos "Cuentos".



Encuentro telemático. Foto de Marisa Martínez

4. Y acabamos de leer “La vida pequeña” de José Ángel González Sáenz.

Contamos con dos graves inconvenientes:

- A) La falta de una conexión aceptable en nuestros pueblos.
- B) La falta de preparación en las nuevas tecnologías de las participantes.

A pesar de esos graves hándicap, seguimos reuniéndonos periódicamente y llevando la tertulia adelante con ayuda mutua.

Aunque hemos elegido cada una un libro, es curioso como la temática: vida rural, despoblación,... nos

atrae, ya que parece es un tema recurrente, si no como lectura, sí en cada tertulia y en cada reunión del grupo.

Añadir también que el día 25 de agosto en Matasejún en casa del cura, nos reunimos todas las que estábamos por la zona, con idea de intercambiar impresiones mientras tomábamos un café con rosquillos.

Señalar también como objetivo primordial conseguido y afianzado, la unión entre nosotras, el afán de saber y comunicarnos en cada reunión. Una reunión trimestral de una hora que nos sabe a poco.





VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES

V MARCHA MONTAÑERA: Matasejún - Valtajeros - Torretarrancho - Matasejún

Amanece el día caluroso, pero la brisa constante desde el sur hace que la ruta sea más agradable de lo esperado, hasta que llegó el mediodía que comenzó a apretaba la temperatura.



Saliendo de la escuela



Camino de Valtajeros



Portillo de Valtajeros

Partimos de la Escuela por el camino viejo de Valtajeros hasta alcanzar el Portillo, desde donde pudimos observar una extraordinaria panorámica de la divisoria de aguas entre río Linares y el río Alhama. Iniciamos el descenso hacia Valtajeros por una larga loma y profundos barrancos a ambos lados, teniendo enfrente la estampa del Moncayo.

Ya en Valtajeros, sus vecinos nos acogieron para mostrarnos su muy cuidado pueblo, Departimos un almuerzo en el bar, nos enseñaron la fuente vieja, su extraordinario lavadero en el que las mujeres de este pueblo gozaban de gran comodidad respecto a la de sus pueblos vecinos y su joya, la iglesia fortaleza de Nuestra Señora del Collado del siglo XIII de origen románico y declarada Bien de Interés Cultural en 2007.

Para la posible explicación de esta singular iglesia, debemos remontarnos a la construcción de los reinos peninsulares y el desplazamiento o retroceso de sus fronteras de año en año. Por aquel entonces, nuestro territorio de Tierras Altas se encontraba en la disputa entre Alfonso VIII de Aragón y Sancho el Fuerte de Navarra, unas veces se pagaban tributos a un reino y otras al otro, pero el caso es que nuestros antepasados sufrían las escaramuzas de ambos ejércitos. Con la



Lavadero de Valtajeros



VIII



Iglesia fortaleza



Pión de Torretarrancho

conquista de Navarra en 1512 por Castilla, aparecen los primeros nobles en esta zona, bien navarros o castellanos que habían ayudado en la conquista de este territorio. En un principio, se les otorgó señoríos de las villas y aldeas que posteriormente se fueron convirtiendo en marquesados y villas eximidas¹.

Nos despedimos de nuestros anfitriones agradeciéndoles su hospitalidad y tomamos el camino



Torretarrancho

en dirección a Fuentes de Magaña entre campos de cereal para luego ascender hasta alcanzar el despoblado de Torretarrancho. Tras el ascenso, descansamos en las sombras de su extraordinaria fuente y enorme pilón. El despoblado de "La Torre" (como se le conoce habitualmente) es un asentamiento derivado del castro de la II Edad del Hierro situado en la loma de sus espaldas, quedando el poblado a extramuros de su muralla. Después de más de dos mil años aún se distingue el perímetro de su muralla, el foso defensivo y la puerta de acceso



Castro Hierro-II de Torretarrancho

en su cara noroeste, Todo ello es apreciable desde la Muela de Matasejún.

Curiosidades históricas sobre Torrerarrancho o Torretarrancho, iese pueblo tan cercano y desconocido!: Según reza el Catastro del marqués de la Ensenada, cuyos datos se tomaron el 16 de enero de 1753, define el pueblo como "Lugar de Latorre de Tarrancho" bajo la jurisdicción de Suella-Cabras. Era del señorío del duque de Alba quién cobraba, por derecho de Alcabalas, 78 reales de vellón que hacen 2.652 maravedís. Los diezmos y primicias corresponden a la Santa Iglesia de Calahorra y al cabildo de Magaña con los de Valtajeros, Fuentes y sus anejas.

En 1753 tenía 18 casas, tres de ellas vacías y cuatro para guardar hierba y paja. Vivían once vecinos, entre ellos dos viudas, seis eran pastores trashumantes al Extremo

¹© Isabel y Luisa Goig,Soria pueblo a pueblo



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



Matasejún a la vista

para grandes propietarios de lanar fino, entre ellos, los Cereceda. También, residían tres labradores y un carpintero.

El pueblo era pobre, solo era propietario de las rentas de las rastrojeras. Además de los impuestos referidos, debían hacer frente cada año a 54 reales que de una u otra forma iban a parar a la Iglesia: rendición de cautivos, Casa Santa de Jerusalén, gasto de los predicadores en la Cuaresma. De los 54 reales, solo les quedaba 8 para reparar una balsa, 6 para caminos, 9 para el contador de los repartimientos y el resto para los pobres enfermos trashumantes que pasaban por el pueblo.

En 1845 cuando Pascual Madoz realiza el Diccionario Geográfico, en Torretarrancho solo se habitaban tres casas con doce almas².

En 1963 se trasladan a Matasejún los últimos moradores de "La Torre", Paula Martínez y Juan del Barrio, madre y el hermano del tío Manuel, alquilando, un 29 de septiembre, la casa de la tía Resu en el callejón del Lobo, quedando de este modo "La Torre" vacío. Hoy los restos de sus paredes dibujan la fisonomía del olvido.

Desde el balcón de la Muela despediremos Torretarrancho, su Castro, el Moncayo y los Pirineos para descender a Matasejún. Desde aquí agradecer a nuestras vecinas y vecinos de Valtajeros por la acogida y la visita a su bonito pueblo.



Reponiendo fuerzas

Finalizamos la extraordinaria jornada lúdico-cultural con la tradicional caldereta dirigida por Vicente y con la ayuda de sus secuaces. Es de mucho agradecer llegar a mesa puesta. Un millón de Gracias.

Carmelo Ojuel Marín

²soria-goig.com/historia/Tierras Altas Archivadas/taatorretarrancho.htm



VIII

CHARLA - TALLER de primeros auxilios y RCP

Comenzamos nuestra semana cultural como cada año por estas fechas, domingo día 11 de agosto a las 19h. en la Iglesia, lugar emblemático por excelencia del pueblo de Matasejún, y lo hacemos con Dafne Fernández Alfonso, graduada en Enfermería.

Una buenísima charla, con mucho nivel, pero a la vez cercana y asequible para todo el mundo. La participación fue muy nutrida y con gran asistencia de público. Durante la sesión surgieron muchas preguntas por parte del público, dudas sobre incidencias en nuestra vida diaria y que agradecieron al clarificar los pasos a seguir ante una eventualidad.

“Cualquiera puede salvar una vida” siguiendo tres pasos.

“P.A.S” = proteger - avisar 112 - socorrer.

Dafne se fue muy contenta de la acogida, del lugar y de la gente del pueblo. Fue una experiencia inolvidable para ella y se está dispuesta a extender más conocimientos básicos de sanidad el año que viene.

Todo mi agradecimiento

Fdo. Presidenta de la Asociación: Begoña Martínez



Taller Primeros Auxilios



RCP



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES

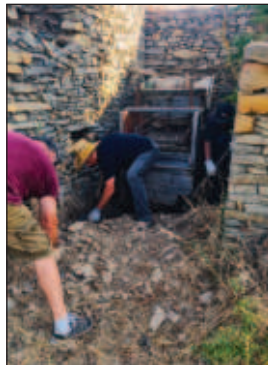
A REO VECINO

Un año más la participación en el trabajo comunitario para mejorar el pueblo ha sido casi unánime. Desde aquí el agradecimiento de la Junta de la Asociación a todos los participantes y a los que realizan el A reo vecino durante todo el año.

- En 2024 se concentraron los esfuerzos en limpiar de zarzas la curva previa a la cruz del Manzanillo por su reducida visibilidad. Debido al asfaltado de este camino hace pocos años, ha incrementado considerablemente su tráfico y dicha curva revertía cierto peligro.
- La familia Marín - Jiménez ha donado a la Asociación una ablentadora para su restauración, situada en las eras de la tía Alejandra. El trabajo consistió en extraerla de la casilla ya hundida y colocarla en el exterior para su recuperación. El tío Ángel y la tía Felisa la compraron porque en dicha era, al estar al abrigo, soplabo poco viento para ablentar. Un día se guardó tras la cosecha allá por 1970, pero nunca salió. Ha sido en 2024 cuando se ha rescatado del olvido para recordar que hace cuatro días todavía estábamos labrando con el arado romano.
- Se continuó recuperando las paredes que custodian la calleja de la fuente.



Ablentadora



- Se terminó de recuperar el empedrado del patio de la iglesia iniciado por Fernando en sus ratos libres.
- Por último, se desbrozó la zona de la fuente, plantío y zona de las huellas.

Como de costumbre se almorzó en la escuela tras terminar las tareas.

De año en año y poco a poco, con la voluntad de todos, el pueblo va mejorando. Siempre debemos pensar que en estos pueblos es más lo que tú puedes hacer por el pueblo que el pueblo pueda hacer por ti. (trasladando la famosa frase de John F. Kennedy, 1961).



Levantar las paredes de la calleja de la fuente



Recuperación del patio de la iglesia



Haciendo comunidad



VIII

TALLER intergeneracional de punto y ganchillo

En la tarde del 12 de agosto se convocó el primer taller intergeneracional de punto y ganchillo. Bastantes mujeres del pueblo se prestaron a enseñar a las nuevas generaciones a hacer ganchillo y a calcetar, algo que además está muy de moda como técnicas de relajación del estrés. Fue muy divertido y sentamos las bases para seguir haciendo este tipo de talleres. Transmitir la experiencia y los conocimientos de antes a las y los jóvenes del pueblo nos permitirá no olvidarlas.

Maiu





VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES

TALLER DE PAN Matasejún 2024

El pasado 13 de agosto, se realizó un año más, el taller de pan dentro de las actividades de las jornadas culturales, organizadas por la Asociación del pueblo, y aprovechando uno de los dos magníficos hornos comunales, con los que cuenta el pueblo y que nuestros antepasados daban un uso constante.. El taller fue dinamizado por Luis de Bernardi, y Jesús García. Contó con decenas de participantes, sobre todo de público menudo, que pudo disfrutar, aprender, y meter las manos en la masa. La dinámica del taller, fue la siguiente: Tras una breve explicación del proceso, se entregó a cada participante, que debía venir con su balde y su paño, 500 gr. de harina, y unas cantidades preestablecidas de levadura, agua y sal. Se procedió a la mezcla de los ingredientes, y a un primer reposo de media hora, para seguir con el amasado más vigoroso, y el reposo para su fermentación. Una vez fermentado, se dio la forma definitiva al pan, y se introdujo en el horno para su cocción. En esta ocasión, no se utilizaron como en el año anterior, harinas ecológicas, integrales, y de espelta, que aun siendo de mayor calidad, también son más exigentes, sino que se utilizó harina y levadura convencional de panadero, eso sí, se puso un especial cuidado con la calidad del agua, ya que no puede contener cloro, que perjudicaría la fermentación, y para ello los ponentes acarrearón el agua, desde la fuente Laya. El resultado fue muy bueno, con unos panes esponjosos y deliciosos. Un indicador de que la temperatura del horno es la adecuada, es cuando el interior de la bóveda se pone blanco. De esta manera, además de su experiencia, antaño nuestras madres y abuelas sabían cuando meter sus hogazas de pan, sin necesidad de los termómetros que actualmente disponemos, incluso los más modernos de infrarrojos.



Tras una breve explicación del proceso, se entregó a cada participante, que debía venir con su balde y su paño, 500 gr. de harina, y unas cantidades preestablecidas de levadura, agua y sal. Se procedió a la mezcla de los ingredientes, y a un primer reposo de media hora, para seguir con el amasado más vigoroso, y el reposo para su fermentación. Una vez fermentado, se dio la forma definitiva al pan, y se introdujo en el horno para su cocción. En esta ocasión, no se utilizaron como en el año anterior, harinas ecológicas, integrales, y de espelta, que aun siendo de mayor calidad, también son más exigentes, sino que se utilizó harina y levadura convencional de panadero, eso sí, se puso un especial cuidado con la calidad del agua, ya que no puede contener cloro, que perjudicaría la fermentación, y para ello los ponentes acarrearón el agua, desde la fuente Laya. El resultado fue muy bueno, con unos panes esponjosos y deliciosos. Un indicador de que la temperatura del horno es la adecuada, es cuando el interior de la bóveda se pone blanco. De esta manera, además de su experiencia, antaño nuestras madres y abuelas sabían cuando meter sus hogazas de pan, sin necesidad de los termómetros que actualmente disponemos, incluso los más modernos de infrarrojos.

El resultado fue muy bueno, con unos panes esponjosos y deliciosos. Un indicador de que la temperatura del horno es la adecuada, es cuando el interior de la bóveda se pone blanco. De esta manera, además de su experiencia, antaño nuestras madres y abuelas sabían cuando meter sus hogazas de pan, sin necesidad de los termómetros que actualmente disponemos, incluso los más modernos de infrarrojos.





VIII

PRESENTACIÓN de la segunda edición de “El aroma del espliego”

Autor: Miguel Ángel San Miguel

Moderador: Luis García Hernández

Conversación con Miguel Ángel San Miguel sobre su libro El aroma del espliego

La tarde del martes 13 de agosto, en la iglesia del pueblo, realizamos una conversación literaria con el historiador y escritor Miguel Ángel San Miguel y presentada por Luis García.

Aunque ya habíamos contado con Miguel Ángel en otras ediciones de las Jornadas Culturales, en esta ocasión nos quisimos centrar en su obra de 2016 "El Aroma del espliego" por su contenido y significado en un contexto tan complicado internacionalmente como está siendo el año 2024.

En esta obra el autor narra y recrea la vida en nuestra Sierra de la Alcarama en el siglo XVII, en el contexto de la expulsión de los moriscos de todos los reinos de la monarquía hispánica. En la obra, de forma magistral, se conecta las vivencias de la población morisca del otro lado de la

Sierra de la Alcarama, en el valle del Alhama, y su conexión con la Mesta y la cultura trashumante de nuestro lado de la Sierra de la Alcarama describiendo el papel de la Inquisición, la iglesia, y el papel de la nobleza. Un precioso relato en favor de la tolerancia y la convivencia entre diferentes.



Luis García Hernández



VIII

DISFRACES, macarronada para los jóvenes y paella para los entreverados

Los jóvenes quisieron recuperar la comida de disfraces que hacían de niños en el pueblo con una macarronada.

La magia del pueblo está en los reencuentros. Son pocos días los que coincidimos todos los jóvenes juntos, así que esos días se viven con la intensidad de disfrutar el momento con personas que, con suerte, ves una vez al año o por el contrario, hace muchos años que no ves. Se vive como si fuera la primera y la última vez al mismo tiempo, porque no sabes si el siguiente año volveréis a coincidir o quedará mucho para la próxima.

En esta ocasión hemos recuperado una tradición que nos hace mucha ilusión, la comida popular de disfraces. Todos colaboramos para que fuera un día inolvidable que se alargó hasta la tarde-noche. Agradecer a todos por la involucración con el pueblo, mención especial a los cocineros por hacer unos espaguetis sin gluten para todos.

Y como dijimos en el brindis, que el año que viene estemos los mismos y más, que ninguno se quede en el camino.

Los entreverados y maduritos vimos la oportunidad de ampliar esta buena idea de los jóvenes a todo el pueblo. Con la edad entra un poco la vergüenza de disfrazarse, así que aproximadamente la mitad de los maduritos pasaron por el camerino a retocarse su look atrevido. Se sirvieron tres hermosas paellas para unas setenta personas que fueron todo un éxito a resguardo del pórtico de la iglesia en un día fresco.



Entreverados 2024



La alegría del pueblo



Los jóvenes cocineros



Listos para comer



La familia picapietra



VIII

TORNEOS de pala y guiñote

Torneo de pala

Un año más la juventud se partido el cuero en el parcialmente restaurado frontón de Matasejún. El torneo fue eliminatorio, quedando como finalistas Iñigo Ojuel y Luis de Bernardi contra Mario Jiménez y Mario Rídruejo, ganando estos últimos con un apretado 21-18.



Final de pala



Campeones pala

Campeonato de Guiñote

Se repite la final de 2023. Por un lado, los vigentes campeones, Kiko Marín y Miguel Arrones (Miguelón) y, por el otro lado, Juan Carlos Marín (Kako) y Mario Arruebo. Como dice el dicho, "la venganza se sirve en plato frío", Kako y Mario ganaron por un contundente 5-2 y tuvieron el honor de recibir el premio por parte de la pareja subcampeona, del mismo modo que se dio el año anterior.



Campeones de guiñote



Trofeos

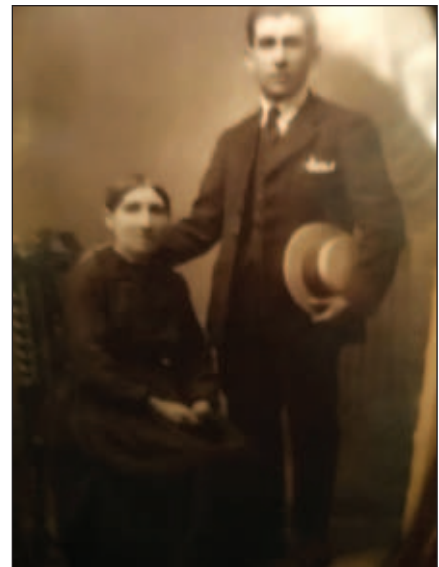


EXPOSICIÓN PERMANENTE de fotos antiguas de Matasejún

En el año 2022 se inició la exposición permanente de fotografías antiguas en la escuela, tanto de la vida cotidiana como de familias y de sus vecinos, gracias a la aportación de los hijos y descendientes del pueblo. De año en año se va ampliando, por lo que desde la Asociación agradecemos y animamos a todas las familias a que dejen constancia de sus vivencias antes del éxodo masivo de finales de los años 60 y primeros de los 70.

En el blog de Matasejún (<https://matasejun.blogspot.com/>) se ha habilitado una pestaña "Fotos Antiguas" donde se irán incorporando las fotos con la mayoría de datos recabados de cada foto: fecha, personas representadas y evento o lugar de la realización de la fotografía. Para ello es imprescindible la colaboración de todos nosotros para descifrar las personas no identificadas e ir completando cada fotografía. Esta recopilación va a tener un valor incalculable para la memoria de Matasejún dado que ya quedan pocas personas mayores, testigos del devenir del pueblo anterior a los años 60.

Cada fotografía estará numerada y su información la pueden trasladar al correo de la Asociación (asomatasejun@gmail.com) o bien a Fernando Isla, Luis García o Carmelo Ojuel.



(1927-1928) Petra Hernández y su hijo Antonio Mañez



(1966) De pie: Pili, Tanis, Petra, Martín, Crisanto y Antonio. Debajo Toñi y Begoña, Antonio y Angelito, Antonio y Elisa



(1926) Carlos Martínez y Eusebia Galán de novios en la boda de la tía Francisca. Destinado en Ceuta, Guerra de Marruecos (1909-1928)



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



(1991) Antonia, Agápita (Sarnago), Vitoriana, Cruz, Ascensión, Casimira, Tomasa, Anuncia, Alberto, Josefa, Angel, Juan, Manoli



(1954) Cosme Jiménez y Prudencia Fdez, Angel Jiménez y Felisa Jiménez, Ramón Jiménez y Ruperta Fdez, Julián y Nolverta. Día que los abuelos salieron de su casa



(19-05-1933) José Llorente y familia - Valdivia - Chile

OBSERVACIÓN de estrellas y planetas

Como continuidad de otros años y dado el alto interés por jóvenes y entreverados, desde la ermita de San Roque, nuestro observatorio particular, se repite la observación de estrellas, planetas y estaciones espaciales con los tres telescopios disponibles en el pueblo y asesorados por Marisa Martínez.



Telescopios



Vía láctea



Fiestas de la Virgen y San Roque

Del 15 al 17 de agosto de 2024

DÍA 15, LA VIRGEN de la ASUNCIÓN

Se inicia la jornada a las 13:30 h. con la **tradición de la procesión**, misa y vermú en la plaza donde se congrega todo el pueblo, creyentes y no creyentes con espíritu de comunidad. A la mayoría de los jóvenes se les amontó la mañana, después de la dura jornada de la noche anterior.



A media tarde se celebró el **concurso de rosquillos**. Un duro trabajo durante los días previos y concienzudo entre las dis-



Deliberando el tribunal

tintas casas. Sigue siendo un orgullo ostentar la receta de la abuela, manteniendo de esta forma una tradición que de otra forma desaparecería. Es por ello por lo que tiene gran importancia su participación y animar de año en año a que haya gran número de concursantes y que los jó-



Ganadora Isabel Jiménez



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES

venes se vayan incorporando con las recetas de sus bisabuelas o tatarabuelas.

El primer premio fue adjudicado a Isabel Jiménez, ¡qué orgullosa estaría la tía Ruperta al ver sus rosquillos en la boca de todos!

Al atardecer se “**corrió el rosco**”. Tradición que se recuperó al igual que las mÓndidas. Chavales, niñ@s y moz@s demostraron su velocidad y habilidad para sortear los cinturones de los más osados en tensar los cueros.



Ya entre dos luces se inició la **cena de huevos fritos con chorizo** para todo el público con el simbólico precio de 2€. Fue todo un éxito de participación, a tal punto que los vecinos que se tomaron el esfuerzo de organizarlo



Amenizado por la familia San Miguel

habían calculado un 20% más de huevos que el año anterior, por caer en fin de semana, y, aun así, no fue suficiente para cubrir a las más de 300 personas que congregaron a cenar. Hubo que racionar las existencias, como en la posguerra, pese a que otros vecinos trajeron huevos de casa.



Chorizo

Agradecer a los se pusieron manos a la obra a cocinar, a los vecinos que trajeron lo que tenían en casa y a la parte de comensales que se quedaron con media ración. A todos, muchas gracias por vuestra comprensión.



Huevos

A pesar de que fue una noche fresca, el objetivo se cumplió con creces al juntar a todo el pueblo “para hacer pueblo” en un evento tan simple.

Muchísimas gracias a todos y creo que al año que viene igual toca a tres huevos por lo que me han dicho.



Haciendo cola



DÍA 16, SAN ROQUE

A las 10:30 h. los gaiteros amenizaron las calles y despertaron a más de uno para que llegase a tiempo al acto principal de estas fiestas. Éstos recogieron al mozo del ramo que este año fue el hijo del pueblo Carmelo Ojuel Marín, que salió de casa de su prima Pilar Marín Herrero. Los gaiteros nos sacaron del callejón del Lobo y por el zaguán,



llegaron mozo y gaiteros a casa de Justina Pérez y Timoteo Marín donde le esperaban las cuñadas Elisa Ojuel Marín y Pilar Herreros, hermana y esposa del susodicho mozo. Los vecinos, después de calentar el cuerpo en ambas casas con unos chupitos de licor y pastas, acompañaron a recoger a la tercera mónica, Pilar Marín Jiménez, a casa de Simón y Valeriana. Ya con alegría, se le acompañó a la comitiva de mozo y mónicas con sus elegantes cestos y ramo hasta la iglesia de Santo Domingo, en la procesión y en el acto de reverencia de los cestos en el altar.

Un año más, se cumple con la tradición que nos orgullece a todos los zorreros y a todos aquellos que lo sienten como propio. Motivo que hace que el pue-



blo se llene como si nadie hubiese emigrado.

Después de las felicitaciones a los protagonistas en la salida de misa, la comitiva les invitó junto con sus familiares al típico vermú en la escuela, y, seguido, se abrieron las puertas a todo el pueblo.



Los gaiteros amenizaron unas jotas para que el mozo y las mónicas demostrasen su destreza. Se les unieron los vecinos, desde los más pequeños hasta los jóvenes de 90 años como Tomasa.



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES



El día culminó con la orquesta Tropicanson por la tarde-noche.

DÍA 17 SÁBADO

La tarde se dedicó a los niños con unos recortables donados por la Diputación de Soria. Algunos mayores gozaron a ser niños recortando para sus hijos.



La buena disposición de los vecinos ayudó a preparar la clásica Chocolatada (gracias a todos ellos) para niños y mayores que se rechupeteaban los dedos como niños.

El evento que culminó con un acto muy, muy entrañable. Celebramos todo el pueblo el 95 cumpleaños de Julián Martínez, presente en el pueblo desde San Fernando (Cádiz) con su distinguida tarta. Estas fueron las emociones de Julián a través de la su hija Marisa:

IMPRESIONES CELEBRACIÓN DEL 95 CUMPLEAÑOS DE JULIÁN MARTÍNEZ

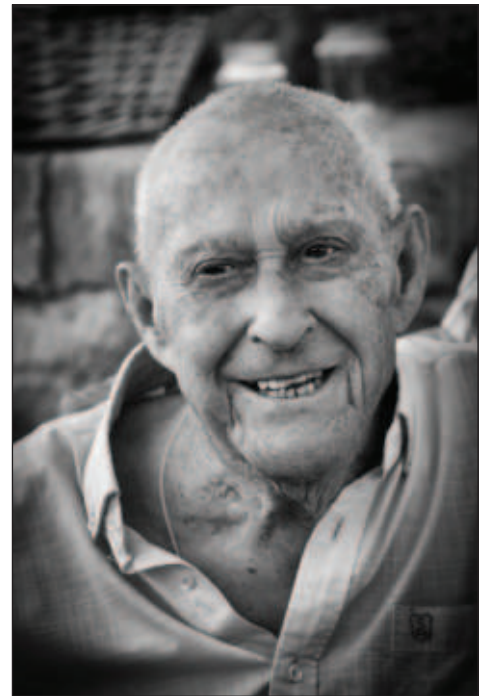
Creo que fue Picasso el que dijo que la juventud no tiene edad. Esa afirmación le encaja de perlas a mi padre, pues si hay algo que le guste más es presumir de edad. Lo tiene más que asumido y si nadie le pregunta la edad, él la dice.

Por eso, desde que llegó al pueblo, comunicó a todo el mundo que el día 17 de agosto cumplía 95 años, que era el mayor del pueblo... Y dijo con orgullo ser el mayor, de haberlos vivido, de ser la historia viva de otro siglo, de otra época, de otra forma de vida.

Era consciente que sus familiares le iban a felicitar, aunque a decir verdad a mi hermano y a mí, el día 17, recién levantado y viendo que ninguno de los dos le felicitaba, tuvo que soltarnos "a ver quién se acuerda hoy de mi cumple", con lo cual ya quedamos mal.

Pero desde luego lo que no se imaginaba es que allí sentado, frente al frontón, rodeado de familiares y paisanos, que llenaban la entrada de la escuela, la escuela y parte de la carretera, se iba a armar la que se armó. Creo que el discurso que dijo María del Mar no lo entendió bien, como si no fuera con él la cosa. Pero en el momento que vio a Nerea con la tarta mientras todos le cantábamos el "Cumpleaños feliz", se puso las manos en la cabeza, como si le costase creérselo, los lagrimones asomándole y la barbilla temblando. Ahí sí se sintió feliz, importante, el protagonista de la historia. Luego vinieron las fotos, los vídeos, todos felicitándole y queriéndose hacer una foto con él. ¡No podía sentirse mejor!

Con razón la noche la pasó casi en vela con tantas emociones. Todavía, después de 15 días que pasó, va diciendo a hermanos, amigos y conocidos suyos, a todo el que le habla, el de-



95 años de historia



Julian Martínez 95 años



VIII

matasejún OTOÑO 2024

JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS PATRONALES

tallazo de un pueblo hacia su persona y se emociona cada vez que lo recuerda. Estoy segura que ese acto lo agradecerá eternamente y no lo olvidará mientras viva.

Muchas gracias en su nombre; el pueblo que honra a sus mayores es digno de ejemplo y admiración. Reitero las gracias en su nombre y en el mío.

Marisa Martínez



Mayores

Para despedir la Semana Cultural y Fiestas de la Virgen y San Roque 2024 hasta el año que viene, se encendieron velas en la plaza y con fotos dijimos adiós hasta que nos volvamos a reencontrar todos en 2025.



Pilón



Con la noche de velas finaliza San Roque 2024



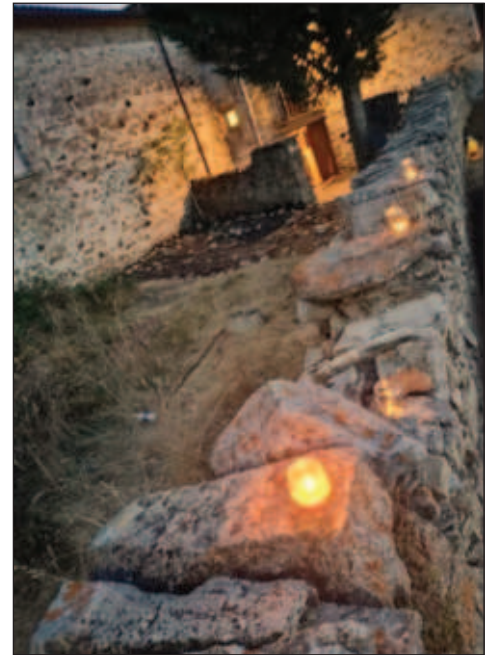
VIII



El pueblo se despide hasta el próximo año



Hasta siempre Matasejún



La muralla del amor



Colofón de las fiestas

Agradecer a todos los patrocinadores que hagan posible esta revista y a todas las personas que se han involucrado y trabajado para que esta semana hayamos disfrutado todos y con todos.

La Junta de la Asociación de Matasejún



CARNICERÍA
EUTIMIO DEL RINCÓN

Carrera Mediana, 9 - San Pedro Manrique
Tfno. 975 381 304



*¡¡Cordero y ternera procedentes
de nuestras propias explotaciones!!*

Pastelería
Mila



OLVEGA (SORIA)
TEL.976/645349



Planta forestal
Planta micorrizada
Reforestaciones
Vallados
Trabajos selvícolas



Tfno. 689 48 94 83
c/ La Cosa, 14 - 42174 San Pedro de Manrique (SORIA)
Email: viverosyanguas@yahoo.es - www.viverosyanguas.com

La Hoguera
RAZA DUROC

EMBUTIDOS LA HOGUERA, S.A.
Carrera Mediana, nº 9 - San Pedro Manrique
42174 Soria - TIERRAS ALTAS
Tfno. 975 398 000



**COMER SANO
NO TIENE
EXCUSA**



NOS CONOCES, Y TE SOBРАН MOTIVOS para elegirnos



 **MANTENEMOS OFICINAS
Y ABRIMOS NUEVAS**

 **HORARIO DE
OFICINA: 8:30H - 14:00H**

 **DISEÑADOS
PARA TI**

 **57 PUNTOS DE ATENCIÓN
POR OFICINAS MÓVILES**

 **UN EQUIPO
QUE TE COMPRENDE**

 **ATENCIÓN
PREFERENTE**

 **LLÁMANOS
GRATIS: 900 822 670**

 **EXPLICACIONES CLARAS Y
TRANSPAREN**

**Contamos contigo.
Cuéntanos.**




Caja rural de Soria

**Contigo
donde estés**



MANCOMUNIDAD DE
Tierras Altas

Poligono Industrial
Carrera Mediana s/n
42174
San Pedro Manrique
Soria
T. 975 398 073



Ven a conocernos

Te sorprenderá

www.mancomunidadtierrasaltas.es



Asociación de
MATASEJÚN